

T Trabajadora

número 7. IV época. marzo de 2003

secretaría confederal de la mujer **CC.OO.**



informe / **Decidirse a participar, participando para decidir**
Entrevista con Adela Cortina, experta en ética
Mujeres de la mar gallega

**Edita****Secretaría Confederal
de la Mujer de CC.OO.****Dirección Postal**c. Fernández de la Hoz, nº 12, 3ª planta
28010 Madrid

Tfno: 917 028 095

Fax: 913 104 804

Correo electrónico: trabajadora@ccoo.es**Página web:**www.ccoo.es/sindicato/mujer.html

Dep. legal: M-41.009-1988

Dirección

Susana Brunel

Realización y coordinación

Carmen Briz

Consejo de redacciónGema Torres, Paz Perdiguer,
Puri García, Carmen Briz,
Esmeralda Sanz, Rita Moreno
y Susana Brunel.**Colaboradoras y colaboradores en este número**Pilar Escario, Goyi Cebrián,
Pilar Muñoz, Josefa Pérez Grueso,
Belén Morales, Alicia Durán,
Amaia Otaegui, Enrique Arce,
Olga Ruiz de León, Estefanía Morante
y Tere Mollà.**Tirada**

30.000 ejemplares

Diseño y fotomecánica

IO centro de diseño y animática

Imprime

Altamira

Distribución

Marisa Jubrías

IMPRESO EN PAPEL RECICLADO

Puedes leer este número y todos los anteriores de *Trabajadora* en la siguiente dirección:
<http://www.ccoo.es/sindicato/mujer.html>

Si deseas recibir la revista por correo electrónico, envíanos tu dirección a:
trabajadora@ccoo.es
(es formato pdf y ocupa alrededor de 2 MB)



El cartel para el 8 de Marzo de 2003, editado por la Secretaría Confederal de la Mujer de Comisiones Obreras, y diseñado por Enrique Arce, alude a la importancia de participar y de decidir dentro de los sindicatos, pero también, y por extensión, al interés por participar en todos los órdenes de la vida que nos afectan. Y un deseo: para todas, ¡feliz 8 de marzo!

8 de marzo día internacional de la mujer



Se puede visitar la exposición virtual de carteles *Comisiones Obreras y el 8 de Marzo*, realizada gracias al trabajo de conservación y catalogación de la Fundación 1º de Mayo y a su Archivo de Historia del Trabajo. Esta es la dirección:

<http://www.ccoo.es/sindicato/exposicion/exposicion.htm>

A la izquierda reproducción de uno de los primeros carteles de la colección. Lo editó la Secretaría de la

Mujer de la Unión Sindical de Madrid Región en el año 1989. El lema: *8 de marzo. Día de la mujer trabajadora: Exprésate. Tu trabajo, tu maternidad, tu vida como tú la quieres.*

página 6/ **POR AQUÍ**
De cuadernos y coloquios



página 8/ **REPORTAJE**
Mujeres de la mar gallega,
de C. B.



página 10/ **ENTREVISTA**
Entrevista a **Adela Cortina**, experta en
ética, de Carmen Briz.

página 13/ **LOS MEJORES AÑOS DE NUESTRA VIDA**
Radiografía de las jóvenes
españolas, de Pilar Escario.



página 14/ **PUBLICACIONES Y LIBROS**
Colaboraciones de Goyi Cebrián, Pilar Muñoz y Josefa
Pérez Grueso.

página 15/ **INFORME**
Decidirse a participar,
participando para decidir (y II),
de Carmen Briz.



página 21/ **CIBERFEMINISTAS**
Hombres por la Igualdad, de Belén Morales.



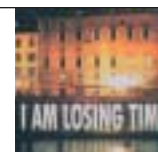
página 22/ **POR EL MUNDO**
El género del sindicalismo
européo, de Susana Brunel.
Con las iraquíes.
Paremos la guerra.

página 24/ **INVESTIGACIÓN**
Los límites de las científicas, de Alicia Durán.

página 26/ **SOCIEDAD**
De capacidades y discapacidades,
de C.B.

página 28/ **GUÍA PARA NO PERDERSE**
La deuda de Eva, Paloma Navares,
Ginesa Ortega y Mónica Valenciano
Colaboraciones de Amaia Otaegui, Enrique Arce,
Olga Ruiz de León y Estefanía Morante.

página 30/ **SALUD**
El tiempo de las mujeres,
de Tere Mollà.



página 31/ **UN SINDICATO DE HOMBRES Y MUJERES**
Preguntas a Cecilia Sanz.

Uqui Cebra, además de gallega, es ilustradora y diseñadora gráfica y trabaja para instituciones, asociaciones y empresas. Ilustró el libro infantil *Glups!!* (de Edicións Xerais), y es colaboradora la revista feminista gallega *Andaina*.

Dice de sí misma: “*Doy toda la guerra que puedo y me dejan*”.

Ha participado en diversas exposiciones individuales y colectivas. Actualmente en Zaragoza dentro de la exposición colectiva de diseñadores-artistas titulada *arte=diseño=arte*, junto a Maeda, Why not Associates, David Carson; y, prepara para el 8 de Marzo el proyecto teórico visual *Corpos de produción*, un encuentro-seminario entre artistas, filósofos, teóricas de arte y viandantes que lanza miradas críticas y feministas a los anuncios publicitarios de las calles de Santiago.

Si te gustó su obra y deseas contactar con ella puedes hacerlo a través de su página *web*: <http://www.uquicebra.com>.



Sin título (2002).



Del proyecto
Efecto retardado (2003).



Autorretrato con rama de camelia (1906), de la artista Paula Modersohn-Becker, representante del expresionismo nórdico alemán.

“Las organizaciones sindicales de Comisiones Obreras tienen que poner medios y recursos para facilitar la participación de las mujeres. Esto también es una apuesta de futuro, pero estamos empeñadas en construirla en el presente”.

editorial

LA NEGOCIACIÓN colectiva es una pieza esencial en la conformación de las condiciones de trabajo. Sirve para regular las relaciones laborales y para desarrollar derechos laborales individuales y colectivos. A pesar de todas las dificultades derivadas de factores internos y externos a la propia negociación ha significado siempre –junto con los cambios legales que se han ido produciendo– el camino más utilizado para la mejora de las condiciones de vida y trabajo de la población asalariada.

La legislación ha cambiado mucho en relación a los derechos políticos, sociales y laborales de las mujeres. También la situación social de las mujeres se ha transformado de forma notable (enseñanza reglada, incorporación al mercado laboral, transformación del concepto de familia, la disminución de la tasa de natalidad) cambiando los factores que han condicionado y lastrado durante siglos la participación social de las mujeres.

La negociación colectiva ha sido poco permeable a los cambios sociales y legales que se producían en relación a las mujeres.

La población femenina es aún minoritaria entre el colectivo asalariado, pero cada vez tiene más presencia. Es mayoría además en determinados sectores de actividad laboral y cada vez hay más que deciden ser autónomas o titulares de pequeñas empresas.

Las trabajadoras se han visto sometidas a condiciones desiguales y discriminatorias, tanto en el momento del acceso al empleo como durante toda su vida profesional. Estas son algunas

Una apuesta de futuro

de ellas: exclusión de determinados sectores o profesiones; concentración en las actividades profesionales peor retribuidas; mayor precariedad en la contratación; obstáculos continuos en el acceso a la promoción y desarrollo de la carrera profesional; penalización derivada de la maternidad; recarga de tareas derivadas del cuidado a los demás, que siguen realizando sin apenas participación de los miembros masculinos de la familia y sin contar con servicios públicos suficientes.

Estas son características que siguen definiendo las condiciones de trabajo de las mujeres, junto con un nivel de desempleo que duplica al que tienen los hombres en el conjunto del Estado y que lo triplica en algunas Comunidades Autónomas.

Comisiones Obreras defiende un conjunto de propuestas para corregir esta situación, unas tendentes a propiciar cambios legislativos, otras en relación a las políticas activas de empleo y a las políticas de servicios públicos, y otras en materia de negociación colectiva. Sin embargo, las reivindicaciones sindicales en esta materia han encontrado muchos obstáculos para abrirse camino de forma generalizada.



Por eso queremos resaltar como esperanzador el reciente Acuerdo Interconfederal para la Negociación Colectiva del 2003. Firmado, de un lado, por los sindicatos U.G.T. y CC.OO., y, de otro, por las patronales (CEOE y CEPYME). En él se han recogido importantes recomendaciones relativas a la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres en los convenios colectivos.

Este Acuerdo, de carácter obligacional, implica un fuerte compromiso de las confederaciones sindicales y empresariales que lo han suscrito y es exigible a aquellas entidades y organizaciones vinculadas a ellas. Contiene un conjunto de criterios y orientaciones para quienes tienen la responsabilidad de negociar en empresas y sectores, y será acompañado por una amplia recopilación de cláusulas positivas o “buenas prácticas” que ya están incluidas en convenios colectivos vigentes y que se aportan a modo de ejemplo para facilitar la aplicación de los criterios generales.

Las organizaciones firmantes manifiestan textualmente: *“A través de la negociación colectiva y el diálogo social podemos realizar una importante contribución para modificar el actual escenario y avanzar en el objetivo de corregir las desigualdades que existen en las condiciones laborales de hombres y mujeres”*. Se propone en el Acuerdo impulsar actuaciones que eliminen los obstáculos para la igualdad e incluyan acciones positivas.

El Acuerdo establece como adecuados para su tratamiento por la negociación colectiva criterios generales para favorecer la igualdad entre géneros, como: adoptar cláusulas antidiscriminatorias (que pueden incluirse como principio general o reproducirse en apartados concretos del convenio); adecuar los contenidos de los convenios a la normativa vigente y eliminar aquellas cláusulas superadas por modificaciones normativas (por ejemplo en permisos, en prevención de riesgos laborales para la maternidad, la lactancia y la reproducción o el acoso sexual); la inclusión de cláusulas de acción positiva para fomentar el acceso de las mujeres a sectores y ocupaciones en los que se encuen-

tren subrepresentadas; el establecimiento de sistemas objetivos que eviten la discriminación a la hora de la selección, clasificación, promoción y formación del personal; la eliminación de denominaciones sexistas en la clasificación profesional (tanto en las categorías como en las funciones y tareas).

Asimismo se señala que la reciente modificación del artículo 28 del Estatuto de los Trabajadores debería ayudar a subsanar las diferencias retributivas inadecuadas y revisar periódicamente las categorías profesionales. Por último, el Acuerdo insiste en establecer jornadas laborales, vacaciones y períodos de formación

“Los efectos positivos del Acuerdo dependerán en buena medida del protagonismo que las mujeres consigan tener en los procesos de negociación colectiva”.

que permitan compatibilizar las necesidades productivas y las de índole personal o familiar y en atribuir a la Comisión Paritaria competencias de igualdad.

Este Acuerdo ayudará a vencer las resistencias más tradicionales a los cambios y a conseguir la equidad laboral, que aunque exigible por ley se vulnera en el día a día.

Los criterios que se enuncian en el Acuerdo Interconfederal de Negociación Colectiva 2003 en torno a la igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres, deben ser adoptados y concretados en el marco de los convenios colectivos sectoriales y de empresa. En primer lugar para difundir los contenidos del Acuerdo en todos los ámbitos de negociación; en segundo lugar, para reclamar que se incorporen estos criterios a los convenios como una norma de general aplicación en cada ámbito; y finalmente para evaluar la eficacia de sus resultados.

Es pues, una ardua labor, si tenemos en cuenta que existen en España miles de convenios colectivos, y muchos de ellos son de empresas de menos de 50 trabajadores, por lo que es necesario priorizar la actuación en los convenios sectoriales y en los de grandes empresas.

No será una labor de meses, más bien de años, pero están sentadas las bases para poder extender de una forma amplia y generalizada las medidas que, desde la negociación colectiva, pueden ayudar a cambiar el panorama laboral de las trabajadoras. Comisiones Obreras va a promover las iniciativas necesarias y va a exigir el compromiso en las tareas de todas las entidades firmantes.

Pero las iniciativas sindicales no se pararán en el campo de la negociación colectiva. Somos conscientes que, para transformar sustancialmente la posición subordinada de las mu-

jerres en el ámbito social y laboral, son necesarias otras actuaciones políticas (presupuestos para servicios sociales e infraestructuras suficientes y de calidad; erradicación de valores sexistas y violentos; una enseñanza que prime y proteja la coeducación en valores de igualdad y diálogo) que hay que exigir a los poderes públicos.

Los efectos positivos del Acuerdo dependerán en buena medida del protagonismo que las mujeres consigan tener en los procesos de negociación colectiva. Protagonismo que hoy por hoy es insuficiente, porque su presencia en los puestos de dirección de los sindicatos, en los comités de empresa y en las mesas negociadoras de los convenios es muy desequilibrada en relación a su presencia laboral.

Las mujeres tienen una buena participación, como electoras, en las elecciones sindicales, también en las manifestaciones y en las huelgas. Pero tienen que participar más en la toma de decisiones. Las organizaciones sindicales de Comisiones Obreras tienen que poner medios y recursos para facilitar esta participación. Esto también es una apuesta de futuro, pero estamos empeñadas en construirla en el presente. **T**

por aquí

De cuadernos y coloquios

Detalle del cartel editado por la Secretaría de la Mujer de Canarias, para el 25 de Noviembre.

EL 25 DE NOVIEMBRE, Día Internacional para la Eliminación de la Violencia contra la Mujer, coincidió con la puesta en marcha del I Plan para la Erradicación de la Violencia de Género de la **Unión Sindical de Comisiones Obreras de Castilla y León**. Para divulgarlo se realizó un folleto que fue presentado en rueda de prensa.

La **Secretaría de la Mujer de La Rioja** realizó una acción en la céntrica Plaza del Espolón en Logroño para rendir homenaje a todas las mujeres asesinadas en el año 2002 a causa de la violencia sexista. Simulacros de tumbas y flores para no olvidar lo que nunca debiera suceder.

La Federación de Asociaciones de la Prensa de España, la Agrupación de Periodistas y la **Secretaría de la Mujer de la Federación de Comunicación y Transporte de Comisiones Obreras** realizaron una charla-coloquio en Madrid sobre *El tratamiento informativo de la violencia doméstica*, en la que participaron Carmen Rivas, responsable de la Agrupación de Periodistas de comisiones Obreras; María Angeles Samperio, vicepresidenta de FAPE; Emilia Bolinches, de la Unión Periodistas Valencianos; Juan Cuesta, periodista de TVE y María Antonia Martínez, responsable de la Secretaría de la Mujer de la Federación de Comunicación y Transporte de Comisiones Obreras.

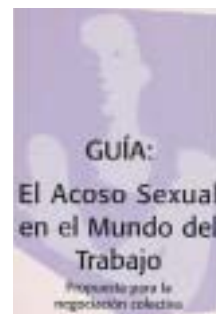
La Agrupación de Periodistas y la **Secretaría de la Dona de Comisiones Obreras del País Valencià** realizaron una conferencia similar titulada *Los periodistas y la información ante la violencia de género* en la que intervinieron Ofelia Vila, responsable de la Secretaría de la Dona; Rosa Solbes, presidenta de la Unión de Periodistas Valencianos; Ana Aguado, de la Universidad de Valencia; y, Manuel del Álamo, de la Agrupación de Periodistas de Comisiones Obreras del País Valencià.

Por último, la Universidad de Castilla la Mancha y la **Unión Provincial de Comisiones Obreras de Albacete** han organizado, para principios del mes de marzo de 2003, el curso titulado *La violencia contra las mujeres un problema social*, de 20 horas de duración, impartido por María del Carmen Valmorisco, consejera de Administraciones Públicas de la Junta de Comunidades de Castilla la Mancha; Cristina Almeida, abogada y diputada regional; Teresa Pérez del Río, profesora de la Universidad de Cádiz; Ricardo Bodas, magistrado; y, Carmen Hurtado y Nicolás García, profesores de la universidad organizadora. **T**

La **Secretaría de la Mujer de Comisiones Obreras de Castilla y León** organizó en noviembre de 2002 tres jornadas formativas en torno a la negociación colectiva. En Burgos contaron con la presencia de Noemí Serrano, profesora de Derecho del Trabajo y Seguridad Social de la Universidad de Valladolid, y de Patricia Cruz, adjunta a la Secretaría de la Mujer del Unión Sindical de Madrid Región. Asistieron 72 personas.

En León y con la asistencia de 53 personas, se abordaron los temas de violencia, acoso sexual, acceso al empleo, discriminación en la negociación colectiva y aspectos de la conciliación de la vida laboral y familiar. Herminia Suárez, abogada y miembro de la asociación ADAVAS; y las profesoras de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social Susana Rodríguez, Beatriz Agra y Milagros Alonso (de las Universidades de León y Valladolid) fueron las encargadas de hacerlo.

En la jornada en Salamanca, con 50 asistentes, intervinieron Rosa Sañudo, secretaria de la Mujer de CC.OO. de esa ciudad; Teresa del Río, profesora de Derecho del Trabajo de la Universidad de Cádiz; y Esther Martínez, profesora de Historia Contemporánea de la Universidad de Salamanca. Por otra parte, en Zamora se presentó la guía *El acoso sexual en el mundo del trabajo. Propuesta para la negociación colectiva*. Con un diseño manejable y una tirada de 1.500 ejemplares, será una herramienta eficaz de trabajo para delegadas y delegados sindicales. **T**



LA Secretaría de la Mujer de la Unión Sindical de Aragón celebró en diciembre, en Zaragoza la jornada *El acoso sexual en el trabajo*. Abrieron el día Enrique Tordesillas y Rosina Lanzuela, secretario general y responsable de la Secretaría de la Mujer de la Unión Sindical de CC.OO. de Aragón, respectivamente.

El magistrado Luis Lacambra situó el acoso sexual en el marco jurídico actual e hizo hincapié en la dificultad probatoria del delito.

La psicóloga Elisa Múgica encuadró el problema en el entorno sociocultural y describió las fases por las que suelen atravesar las acosadas y la importancia de la escucha y la comprensión por parte de quienes las rodean.

Rita Moreno y Mercé Civit (responsables de las secretarías de la Mujer Confederal y de Cataluña) abordaron el acoso sexual desde el punto de vista sindical (prevención, erradicación, soluciones...). Carmen Asenjo, del Instituto Aragonés de la Mujer, se encargó de la clausura. Asimismo esta secretaría ha publicado una guía sindical bajo el mismo título de las jornadas, se trata de una herramienta útil sobre todo para quienes lidian día a día en las empresas y miran por el bienestar de toda la plantilla. **T**



Con informaciones de: Bernarda García, María Antonia Martínez, Ofelia Vila, Esther Ruíz, Rosina Lanzuela, Encarna Chacón, Arancha García-Carpintero, Pilar Morales, Francisca Martín y Arantxa Hernández.



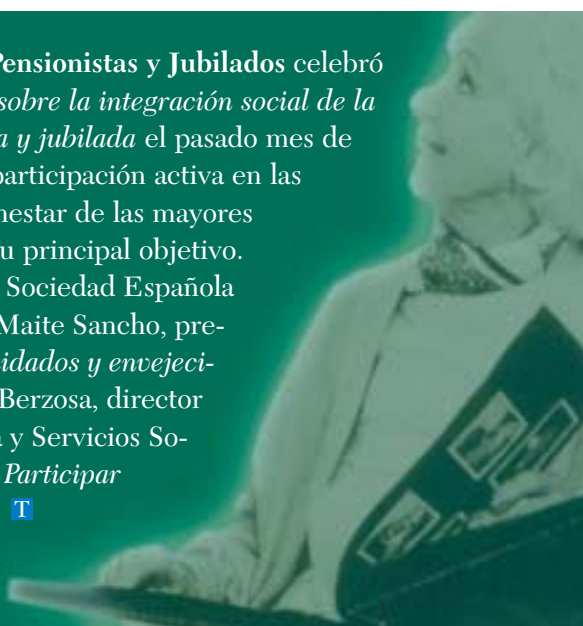
LA Secretaría de la Mujer de Comisiones Obreras de Navarra celebró, dentro del Proyecto para el Impulso de la Igualdad de Oportunidades, las jornadas *Empleo y discriminación laboral femenina* y *Conciliación de la vida familiar y laboral*. La primera de ellas contó con las intervenciones de Eva Perjuániz, técnica del Gabinete de Estudios y de Alicia Fernández, agente de igualdad. La segunda con los abogados Ana Zalduendo y Jesús Aguinaga; y Manolo Rodríguez y Arantxa Hernández, secretario de Formación y

Empleo y adjunta a la Secretaría de la Mujer de CC.OO. de Navarra. Alrededor de 25 personas asistieron a la primera jornada, 75 a la segunda.

Además desde esta misma secretaría, y con la colaboración del Gabinete Técnico de Comisiones Obreras de Navarra, acaba de editarse la guía *La rentabilidad de contratar mujeres* que trata de romper todos los estereotipos negativos que circulan en las empresas sobre las trabajadoras. **T**

LA Federación Estatal de Pensionistas y Jubilados celebró su *III Conferencia estatal sobre la integración social de la mujer mayor pensionista y jubilada* el pasado mes de febrero en Madrid. Exigir la participación activa en las políticas que afecten al bienestar de las mayores fue su principal objetivo.

La psicóloga y miembro de la Sociedad Española de Geriátrica y Gerontología, Maite Sancho, presentó la ponencia *Mujer, cuidados y envejecimiento*. Por su parte Gonzalo Berzosa, director del Instituto de Gerontología y Servicios Sociales, impartió la conferencia *Participar es bueno para la salud*. **T**



OTRAS tres jornadas se han realizado en diferentes puntos geográficos con el tema de la salud como fondo. Las secretarías de Salud Laboral y de la Mujer de la Unión Regional de Comisiones Obreras de Extremadura celebraron en el mes de diciembre de 2002 en Mérida (Badajoz) una jornada sobre género y salud laboral. La situación de las mujeres en el mundo laboral; las condiciones de trabajo y la salud; y, la falta de actuaciones preventivas diferenciadas por géneros fueron algunos de los temas que se abordaron, con la finalidad de dar pautas y orientar en la prevención.



Así mismo se analizaron los nuevos factores de riesgo como los disruptores endocrinos o las lesiones musculoesqueléticas. La exigencia hacia las empresas -y por parte de las representaciones sindicales- de poner

en marcha políticas preventivas fue otro de los temas tratados. Participaron en la jornada 60 delegadas y delegados de empresas y sectores diversos de toda la región.

La Secretaría de la Mujer de la Unión Comarcal de Comisiones Obreras de Huesca realizó en el mes de diciembre de 2002 sus *I Jornadas sobre salud y relaciones laborales de las trabajadoras*. María Isabel González, responsable de la Secretaría de la Mujer de la Federación de Servicios Financieros y Administrativos de Comisiones Obreras de Aragón; Yolanda Castillo, responsable de las secretarías de Política Social y Mujer de Comisiones Obreras de Cantabria; Teresa Pérez del Río, profesora de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social de la Universidad de Cádiz; y, Beatriz Quintanilla, profesora de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid fueron las encargadas de abordar los distintos temas: prevención de riesgos laborales; acoso moral y sexual; y la negociación colectiva en relación a la normativa europea y a la igualdad de oportunidades.

La Secretaría de la Mujer de la Unión Sindical de Madrid Región acaba de publicar el cuaderno *Mujer, trabajo y salud. Apuntes de intervención sindical*. El trabajo aborda la situación de las trabajadoras en la Comunidad de Madrid, sus condiciones de trabajo, la legislación, los riesgos de salud derivados del trabajo, el acoso sexual y el acoso psicológico o *mobbing*. **T**

reportaje

Lágrimas en la costa norte

Mujeres de mar, las gallegas, se enfrentan al desastre del Prestige. Un problema que les sobrepasa y que se ve amortiguado en parte por la solidaridad que se ha creado alrededor de él.

C.B.

LA TRISTEZA invade la costa norte. El mar enfermo devuelve lágrimas coloreadas de negro a las playas. La gente se acerca a mirar su cala, su playa, su costa, su mar... y rodeada de desolación se empeña en arrancar fuel de las rocas, de la arena, de las aves, de sus vidas. Para nuestra desgracia aprendimos nuevas palabras que hubiese sido mejor no conocer nunca: chapapote, galipote...

La playa ese lugar de descanso y de recreo y también de fuente de vida para miles de personas ofrece desde hace meses un espectáculo completamente distinto, digno de cualquier película de ciencia ficción. Donde antes había redes y barcos de pesca ahora hay contenedores de fuel y tractores que lo transportan. Donde antes olía a salitre ahora huele a azufre. Donde antes se tumbaban cuerpos desnudos, ahora trabajan personas engullidas en monos blancos

que evitan el contacto con las sustancias contaminantes. Donde antes se encontraba marisco ahora sólo se encuentran *galletas de chapapote* y bajo las piedras ya no hay cangrejos ni insectos, tan sólo el líquido negro y viscoso. Antes se usaban rastrillos para preparar las zonas de cultivo del marisco, ahora se usan para peinar las playas de residuos tóxicos.

Miles de personas están empeñadas en descontaminar la costa, en devolverle a Galicia, Asturias, Cantabria y Euskadi lo que es suyo. En Galicia en estos meses las emociones están a flor de piel. Y entran ganas de gritar *Nunca Más* a cada momento y entran ganas de pringarse de chapapote y entran ganas de compartir más horas con los gallegos y las gallegas, un pueblo que agradece más que nunca la solidaridad de jóvenes que se acercan por allí a recordarles que, pese a lo ocurrido, no están a solas⁽¹⁾.

Desesperación y rabia

En Galicia, la tasa de paro femenino es del 17,2% frente al 7,1% masculina. La presencia de mujeres en actividades económicas relacionadas con el mar es grande. Begoña Marugán, socióloga, describe su peculiar situación de la siguiente manera: *“La ausencia del varón del ámbito familiar, comunitario y social ha significado el ‘traspaso de competencias’ de hombres a mujeres. El papel público, habitualmente desempeñado por los hombres, lo están realizando mujeres. Se produce una fractura en el viejo esquema dimórfico, según el cual a los hombres le corresponde el poder, la autoridad y lo público y a las mujeres la sumisión y lo privado”*⁽²⁾.

Las mujeres suelen trabajar en categorías consideradas inferiores o de forma temporal o de manera desregularizada (lo que ahora, con el desastre del



Prestige, está impidiendo que accedan a las ayudas institucionales).

Preparar la zona de cultivo, sembrar cría, vigilar el proceso y recoger almeja, berberecho, navaja, cadelucha, concha de peregrino, vieira, mejillón y otros mariscos corre a cargo de las mujeres. Sólo en la comarca de Arousa trabajan 1.900 mujeres en el marisqueo a pie. Más de 7.000 personas marisquean en toda Galicia, la mayoría mujeres. El oficio es duro y, aunque no tanto como antes, sigue siendo algo penoso. Escribía Elisa G. Sánchez-Albornoz, consultora de género y gallega inmigrante en Madrid: *“Son mujeres las mariscadoras que se han quedado sin arenales donde encorvarse cada mañana para marisquear; para arañar la arena en busca del fruto, son mujeres también las que venden el producto en los mercados. Porque los hombres, en esa división sexual del trabajo que afecta también al mundo del mar; son pescadores de bajura o de altura, propietarios o no de pequeñas embarcaciones. A ellos les queda la opción, difícil por supuesto, de enrolarse en otros barcos, con otros patrones...”*⁽³⁾.

Victoria Quivén, de 47 años, miembro del comité nacional de Comisiones Obreras en Galicia, declaraba hace poco: *“Para la gente de esta tierra, la costa lo es todo. Al mundo se iba, no a través de la carretera, sino del mar. Nuestros padres sacaban de él el pan de cada día y de allí llegaba la parentela y la cultura del exilio”*⁽⁴⁾. Como señalaba Victoria Quivén, la supervivencia de quienes se encuentran entre los 30 y los

50 años y quiénes tengan que incorporarse en breve al mercado laboral será aún más difícil.

Las gallegas habían ido conquistando lentamente derechos que mejoraban su situación laboral. Hasta hace relativamente poco tiempo no les estaba permitido ser socias de las cofradías ni tenían representación, ni decidían sobre cuestiones relativas a su actividad, tampoco estaban dadas de alta en el Régimen Especial del Mar. Así lo explica Begoña Marugán: *“En una palabra, a estas mujeres, a pesar de llevar toda su vida en las playas, no se les consideraba profesionales del sector pesquero”*⁽⁵⁾. Sin embargo mariscadoras, vendedoras en mercados, reparadoras de redes y conserveras van a ser de las trabajadoras más afectadas por el desastre del Prestige. La desesperación y la rabia conviven estos días con ellas.

Ahora la actividad de las mujeres se amplió y además de cuidar de sus casas y de los suyos y de limpiar las costas y preparar barreras de contención, se encargan de recibir a los cientos de voluntarios y voluntarias que se acercan hasta Galicia a trabajar cada fin de semana. Ellas preparan el alojamiento, se aseguran que las comidas estén listas a sus horas (en los colegios hasta las antiguas alumnas se acercan a ayudar en las cocinas; en las cofradías de pescadores de los pueblos ofrecen comidas multitudinarias), limpian los materiales...

Como siempre, ellas son las encargadas de pensar en los demás. Al fin y al

cabo siempre fue así. Según Begoña Marugán: *“La presencia de las mujeres de las familias pesqueras en espacios y asociaciones de apoyo y/o reivindicaciones respecto de terceros está directamente relacionada con la socialización de las mujeres en la ayuda y la entrega al otro. La representación de las mujeres muchas veces debe entenderse como un caso de participación específicamente ‘femenina’, que se debe a una prolongación de sus roles domésticos asociados al cuidado y asistencia de su familia”*⁽⁶⁾.¹

(1) El Sindicato Nacional de Comisiones Obreras de Galicia tiene abierta una cuenta corriente en la Oficina Principal de Caixa Galicia (Santiago) para cubrir los gastos del material necesario para la limpieza de playas y costas. Es la siguiente: 2091-0300-44-3040140594. Más información en su página web: <http://www.galicia.ccoo.es/>

(2) “Mujer y participación social en el colectivo de pescadores” artículo de Begoña Marugán publicado en la revista *Mar*, editada por el Instituto Social de la Marina en abril de 1995.

(3) “Los efectos de la marea negra para las mujeres gallegas. Las mujeres de negro, viudas de vivos en Galicia”, artículo publicado en internet en la página web de Mujeres en Red.

(4) Publicado en el periódico *Andra* (enero de 2003) en el artículo “Llanto por un mar herido”, de Marta A. Lauzirika y Itxaso Monsanto.

(5) “Estrategias laborales ante los desafíos ecológicos globales”, comunicación presentada en la Conferencia *Gender in fisheries and aquaculture* celebrada en Bruselas en 2002.

(6) Begoña Marugán en el artículo anteriormente citado.



De izquierda a derecha: Voluntarias madrileñas se dirigen a trabajar a la playa de Carnota (A Coruña). Mariscadoras gallegas ahora cocineras voluntarias. Un grupo de *pandereteiras* rinden homenaje a Galicia y al mar en la Cofradía de Pescadores de Lira (A Coruña). Todas las fotografías fueron realizadas a principios del mes de febrero de 2003.

“Hay que forjarse un carácter para ser justo y para ser feliz”

Adela Cortina es catedrática de Ética y Filosofía Política de la Universidad de Valencia. Es una mujer curiosa a quien le gusta preguntarse sobre las cosas que suceden a su alrededor. Su último ensayo se adentra en el consumo visto desde la óptica de la ética.

Carmen Briz

VIVE EN SU TIERRA, Valencia. En esta ciudad de luz singular, al lado del Mediterráneo, nació y estudió y aquí decidió instalarse: “*Es donde tengo a mis amigos, a mis familiares y me gusta el Mediterráneo, el clima, el mar, el monte, los campos de naranjos*”. Desde su despacho, en la Facultad de Filosofía, se divisa la ciudad.

A lo largo de su vida ha escrito multitud de ensayos: “*El más emblemático lo publiqué en 1986, se titula Ética mínima. El Estado español estaba cambiando y mi preocupación era la búsqueda de una ética cívica común a toda la sociedad basada en la igualdad, la solidaridad, la libertad... La terminología cundió y se acuñaron después algunos conceptos*”. *Ética aplicada y democracia radical*, *La ética de la empresa*, *Alianza y contrato*, son los títulos de algunas de sus obras.

Pero aún le queda tiempo para dedicarse con devoción a sus clases (hoy le toca Nietzsche), a presidir la Fundación para la Ética de los Negocios y de las Organizaciones (Etnor) y a formar parte de la Comisión Nacional de Reproducción Humana Asistida: “*La bioética es fundamental. Es posible que cambie el futuro de la humanidad y hay que orientar las investigaciones para que sean liberadoras*”. Adela Cortina es además una defensora a ultranza de los seres humanos y de su libertad.

¿Qué es la ética?

La palabra ética viene del griego, de *ethos*, y quiere decir carácter. La palabra moral también viene del latín, de *moralis*, que quiere decir carácter. Creo que es muy importante que la gente, recoja la idea de la ética, como la forja del carácter: del carácter de las personas, del carácter de las profesiones, del carácter de las empresas, del carácter de la política... Es decir, la ética trata sobre todo, de ver como nos vamos forjando poco a poco con nuestras elecciones y nuestras decisiones un carácter u otro,

que nos predispone a ser más justos, más prudentes, más felices. Me parece que es una desgracia que se haya entendido siempre la ética como aquello que le dice a la gente lo que tiene o no tiene que hacer.

Como decía Heráclito, el carácter es para los seres humanos su destino. El carácter que te forjas sirve para tomar decisiones, para estar predispuesta a ser justa o lo contrario, o a ser prudente o lo contrario, o a ser valerosa o lo contrario. Depende de cómo te hayas hecho a ti misma. La ética trata de eso, y yo creo que como decían los antiguos hay que forjarse un carácter para ser justo y para ser feliz, creo que es la gran tarea de la ética.

¿Qué simboliza el consumo en las sociedades occidentales?

Hoy en día es imposible hablar del consumo solo en nuestras sociedades. Hablamos de un mundo global y lo primero que tenemos que pensar es en la distribución global del consumo. Y según el marco global, en este momento sólo el 20% de la sociedad tiene todas las posibilidades del consumo. Hay un gran número que tiene poquísimas posibilidades y hay quienes no tienen ninguna posibilidad. La distribución del consumo no es que sea injusta, es que es radicalmente injusta. A mí me parece que el mundo occidental no puede pensar en el consumo si no empieza pensando en la distribución global.

En nuestras sociedades, hemos entendido que el consumo es el símbolo del bienestar y del éxito, que quienes tienen bienes de consumo muy costosos son quienes tienen realmente éxito en la vida: quien lleva un cochazo, quien tiene una casa muy despampanante, quien tiene los últimos modelos de electrodomésticos. Quienes no se pueden comprar todas estas cosas son unos seres desgraciados que no han tenido éxito y además la culpa es suya.

¿De dónde le vino su interés para escribir el ensayo Por una ética del consumo?

Llevo mucho tiempo trabajando en temas de ciudadanía y creo que se

trabaja poco sobre la dimensión de la ciudadanía económica. La verdadera ciudadanía es aquella que no es sierva ni esclava, que decide en la vida económica, porque si la vida económica nos la hacen otros, entonces somos siervos en lo económico. Hay que conseguir que en este siglo sea la ciudadanía quien lleve las riendas de la economía, y la dimensión del consumo es muy importante. Todas las personas somos consumidoras. Si consumidores y consumidoras marcáramos

“Utilizar los bienes de consumo de tal manera que no te dominen es una expresión de libertad, de justicia; porque la libertad está ligada a ésta”.

las pautas de nuestro consumo podríamos tomar las riendas de la vida económica, porque a fin de cuentas los productores producen lo que se vende. Puede que sea muy ilusorio, pero bueno, creo que tiene su lógica.

¿Qué le falta contemplar al discurso no consumista que se lanza desde el movimiento ecologista?

Una de las razones que se suele aludir es al hecho de que como sigamos consumiendo, al ritmo que estamos consumiendo en este momento, necesitaríamos tres planetas Tierra y acabaríamos con ellos. La ecología señala que estamos acabando con los recursos renovables, con las fuentes de la riqueza... Creo que es una dimensión muy importante, pero a mí me preocupa no sólo el terminar con las fuentes de la Tierra o con las generaciones futuras, me preocupan también las generaciones presentes. Generaciones que consumen porque sí. Pienso que la gente ni siquiera se pregunta por qué lo hace y eso me parece una falta de libertad. Una persona es libre cuando sabe por qué hace las cosas, las reflexiona y las elige.

La persona inteligente y razonable se compra aquellas cosas que le hacen falta, y cambia de ellas cuando le parece que tiene que cambiar, y no cuando otros le marcan el ritmo desde fuera.

¿Otorga el consumo libre la felicidad?

Necesitamos una serie de cosas para presentarnos en sociedad sin

avergonzarnos. Lo necesario está matizado socialmente dependiendo de la sociedad en que se viva. Cuando la gente tiene lo socialmente necesario y sabe desenvolverse con naturalidad, tiene además personalidad y libertad. Utilizar los bienes de consumo de tal manera que no te dominen es una expresión de libertad, de justicia; porque la libertad está ligada a ésta. No se puede ser libre sin ser justo. Hay muchas actividades que son felicitantes: ejercer bien la profesión, tener

una buena relación con la pareja afectiva, con las amistades o la familia y por supuesto, consumir con libertad.

¿Qué papel pueden desempeñar en todo esto las mujeres como consumidoras de las necesidades básicas de las familias?

Hay un autor norteamericano que decía que las mujeres, las amas de casa concretamente, eran la grandes dictadoras del consumo. Aunque las estructuras familiares hayan cambiado mucho siguen decidiendo las amas de casa (en alimentos, vestidos...). Las mujeres en general (yo no me considero una buena compradora) han desarrollado una capacidad para buscar productos de calidad con buen precio. Eso es todo un arte. Existe el tópico de que las mujeres son despilfarradoras, y como todos los tópicos no es cierto. Ellas han cultivado el arte del ahorro y han desarrollado la capacidad de comprar de manera ajustada. Las mujeres continúan teniendo una enorme capacidad para decidir sobre la economía doméstica familiar.

¿Consumen de forma diferente hombres y mujeres o podemos hablar de elementos comunes? ¿qué persiguen unos y otras cuando consumen?

Es una generalidad, pero me parece que sí que los hombres son consumidores de coches, de tecnologías..., creo que se dejan más llevar por todos estos artículos despampanantes, aunque entre la gente joven, cada vez

hay más chicas consumidoras de tecnología. Hombres y mujeres nos vamos equiparando a nivel de consumo. Los varones ahora consumen también más moda o más belleza (en peluquería, cosmética...).

¿Son los Derechos Humanos la clave para conseguir sociedades justas o tal vez no sean tan de "aplicación" universal?

El Premio Nobel Amartya Sen tiene un planteamiento muy bonito que es lo que él llama el enfoque de las capacidades. Él entiende que tal vez la cultura de los derechos es muy occidental y que a lo mejor en otras culturas no se entiende tanto el tema de los derechos, y sin embargo una cosa que se entiende en cualquier

"Habría que universalizar que los bienes de consumo estén al servicio de las capacidades de las personas y no al contrario".

cultura es que todo ser humano tiene que desarrollar unas capacidades básicas (capacidades que tienen que ver con la alimentación, con la vivienda, con relacionarse con otros, con participar en la comunidad política, con desarrollar la inteligencia).

Yo estoy de acuerdo con él, habría que universalizar que los bienes de consumo estén al servicio de las capacidades de las personas y no al contrario. Porque al final parece que todas nuestras capacidades están al servicio de conseguir dinero para conseguir a su vez mercancías y yo creo que es justo al revés, que las mercancías deben estar al servicio del desarrollo de las capacidades. Todas las personas deberían poder desarrollar su inteligencia, su dotes musicales, su capacidad afectiva... Esto si es universalizable.

¿Cómo afecta nuestro consumo en Occidente a los países del Tercer Mundo?

La televisión está en todos los países y en todas las casas. Te la encuentras la antenita de televisión hasta en las chozitas más birriosas. La tele muestra los modelos de consumo del

Primer Mundo y es lógico que exista imitación. La imitación genera ansiedad porque la gente quiere conseguir aquello que no puede y recurre a la delincuencia o a lo que haga falta. La gente no ahorra para ir consiguiendo salir de la pobreza poco a poco, sino que desea consumir en el instante lo que ha visto.

¿Cuáles son las responsabilidades de quiénes consumen? ¿en qué consiste la ética del consumidor?

Yo prefiero hablar de la ética del consumo. Hay toda una corriente que esta trabajando la ética del consumidor. Ésta dice que los consumidores, igual que los productores, tienen unos deberes. El deber de los consumidores es pagar y no robar (ni en los grandes al-

macenes ni en piratear software, discos o vídeos, ni en fotocopiar libros...). Según los estudios son las personas mayores, y con menos recursos económicos, las más realistas en el sentido de que sólo compran aquello que pueden pagar; son las más sensibles y tienen una gran conciencia.

¿Ha habido un gran cambio en nuestro país a nivel de consumo?

Sí. Ha habido un cambio bestial. Antes era más difícil el acceso a los bienes. El nivel del consumo de cuando yo era niña no tiene nada que ver con el nivel de consumo actual. Incluso entre las clases más pudientes antes consumían con mucha justeza, con mucha limitación. Había una reverencia por el consumo. Hoy hay un desenfreno bastante estúpido. Hoy la gente compra por comprar, sin reflexionar nada.

Vivimos en sociedades supuestamente libres, sin embargo ¿somos real-

mente libres en nuestras decisiones?

Evidentemente se ha avanzado en el camino de la libertad. Ahora hay enormes posibilidades de que las personas seamos libres y podamos vivir en libertad, y me parece que no las aprovechamos suficientemente. Por ejemplo la gente dice la tele es basura, pues no la vea Vd., nadie le obliga... lo que ocurre es que seguimos siendo muy gregarios y preferimos no salirnos del rebaño. No es sociabilidad, que es algo hermoso, sino gregarismo.

¿Es fundamental la educación para aprender hábitos de consumo justos?

Creo que hay una asignatura transversal en enseñanza primaria, creo que se llama Educación para el consumo. Pero eso sólo no basta. Los niños y las niñas perciben que sus mayores valoran y aprecian a las personas que llevan los trajes y los coches más costosos. Y eso se asimila con la felicidad.

¿Acrecienta el ocio también el consumo?

La gente va a los centros comerciales porque da muchas posibilidades: hay guardería, se puede comprar, ir al cine, pasarlo bien. Lo que dudo es que realmente haya más tiempo de ocio. La gente tiene que producir para poder consumir y cada

vez tiene menos tiempo de disfrutar lo conseguido. Es un círculo bastante estúpido.

¿Cuál es el último objeto que ha comprado?

En Navidades me compre unos discos que me hacía mucha ilusión tener (me encanta la música) y unos pantalones que me pongo mucho. **T**



Radiografía de las jóvenes españolas

¿Cómo son las jóvenes españolas en relación a la sociedad en que viven? ¿de qué se alegran? ¿de qué se quejan? ¿qué les pesa?

Pilar Escario

LAS MUJERES jóvenes han tomado conciencia de una serie de principios sobre los que están construyendo su propia vida: su independencia, las relaciones con su pareja, con sus hijos, y con el entorno laboral. Han aceptado retos, han realizado rupturas familiares, han vivido compromisos afectivos y todo ello conlleva implicaciones emocionales importantes que llenan de dudas el camino emprendido.

No son muchos los apoyos con los que cuentan estos grupos de mujeres de vanguardia. No cuentan con el respaldo gratificante que tuvieron los jóvenes de los años sesenta y setenta en los que la rebeldía y las posturas contraculturales alimentaron los cambios generacionales y sirvieron de soporte para una transformación de valores ideológicos y estéticos. Cuentan, en cierta medida, con sus madres, por una parte como modelo a no repetir y por otra con los ánimos que de ellas reciben para seguir adelante.

La admiración materna se responde con cariño y valoración que se mezcla con el rechazo profundo a sobrellevar lo que ellas soportaron, la sobrecarga de tareas nunca compartidas por sus padres, hombres socializados en un ambiente en el que “ayudar en casa” no entraba ni en la agenda masculina ni en el propio concepto de sí mismos como hombres.

¿Con qué más cuentan? En parte, con sus parejas. En el estudio realizado se ha podido comprobar, una vez más, como existe una nueva generación de hombres que están

superando la etapa de sensibilización y solidaridad con la causa de la emancipación de las mujeres y están entrando en acción, al menos en lo que corresponde a las relaciones de pareja y la convivencia en el espacio doméstico. Son los nuevos compañeros, las parejas masculinas que si no comparten estas tareas todo lo que deberían no es por desconocimiento de que la sociedad está cambiando, sino por la inercia residual de comportamientos masculinos acuñados durante generaciones.

En cierta forma, son las mismas mujeres las que no cuentan con ellos cuando se trata de afrontar en términos de igualdad el cuidado de los hi-

“Las jóvenes han aceptado retos y ello conlleva implicaciones emocionales que llenan de dudas el camino emprendido”.

jos. Para ellas, y en el núcleo más profundo de sus sentimientos, la nueva paternidad tiene rasgos muy valiosos y apreciados por las mujeres, pero no tiene aún, aunque esté en la vía de alcanzarlo, las implicaciones que conlleva ser madre. En lo más superficial, en el día a día de la vida cotidiana, los tiempos para el cuidado de los hijos se apuntan mayoritariamente en la cuenta de las madres y poco o muy poco en la de los padres.

Las mujeres jóvenes se encuentran, respecto a la maternidad, en el momento más crítico. Los medios anticonceptivos disponibles han trasladado íntegramente el poder de decisión a sus manos. Ahora, más que



Dibujo de Robert Risko.

nunca, ellas tienen la última palabra. Pero ser madre supone, un compromiso mayor que nunca en la medida en que abarca todas las facetas de su vida actual y su futuro. Es, según sus propias expresiones, “*el verdadero problema*”. No sólo por la incidencia que tiene en la vida laboral, económica y personal de las mujeres sino por que ahora ya no es un hecho impuesto sino que es un compromiso personal, lo que le añade un elemento más de responsabilidad al hecho biológico.

Ha desaparecido además el estereotipo negativo de la mujer que no es madre, lo que hasta hace bien poco estigmatizaba a muchas mujeres. Sobre este punto hablaba Simone de Beauvoir, comentando la insistencia de la gente en preguntarle sobre su intención de tener hijos y preguntándole a continuación si no echaba de menos la maternidad, de cómo nunca le habían formulado esta pregunta de forma semejante a Sartre, que se encontraba en similares circunstancias. **T**

Pilar Escario es socióloga y autora, junto con Inés Alberdi y Natalia Matas, del estudio *Las mujeres jóvenes en España* (Barcelona, 2000: Fundación La Caixa. Colección Estudios Sociales, nº 4).

Andaina



Andaina. Revista Galega de Pensamento Feminista.
Apdo. 1058 Santiago de Compostela.
Página web: www.andainamulleres.org.
Correo electrónico: andaina@andainamulleres.org

CONCEBIDA como un espacio abierto de denuncia y de debate, la revista gallega de pensamiento feminista *Andaina* aborda —a lo largo de sus páginas— toda una serie de temas sociales e ideológicos que afectan de forma especial a las mujeres.

Cuestiones como la globalización y marginación, la familia, la maternidad, sexualidad, reparto del tiempo, violencia de género, prostitución, pornografía, el derecho al aborto, el divorcio, los estilos de vida y consumo o la discriminación de la mujer en el

mundo del trabajo... son analizadas desde una amplia perspectiva feminista con la que se pretende aportar elementos de juicio y alternativas que faciliten la defensa de los derechos e intereses de las mujeres.

En esta línea, *Andaina* disecciona aspectos de la realidad (como la moda, la estética o la publicidad) que son frecuentemente presentados como “nuevos espacios de libertad” para la mujer, pero que ocultan refinados mecanismos de discriminación y estereotipos.

Una publicación que, en definitiva, toma partido por la libertad y la justicia, pero que también da testimonio de todas las formas de expresión y manifestaciones artísticas en las que participan las mujeres, ya sea a través de la investigación, la música, el cine, la pintura o literatura, así como de su contribución a la historia y desarrollo de este país. **T**

Goyi Cebrián es redactora de *Gaceta Sindical*, periódico digital semanal.

Inmigrantes y Estado de bienestar



Retos y contradicciones de género que plantea la inmigración al Estado de bienestar. Con ponencias de Cristina Alberdi, Ubaldo Martínez, María Isabel Martínez, Paloma Cruz, Carmen Espinar, Margarita López y Malika Abdelaziz. Madrid, 2002: Forum de Política Feminista. Dirección postal: c. Barquillo, 44. 28004 Madrid. Correo electrónico: forumpf@jazzfree.com.

EL Forum de Política Feminista, preocupado por la situación de las inmigrantes en Europa, se decanta por la construcción de una sociedad igualitaria para toda la ciudadanía y por el enriquecimiento en (y de) la diversidad.

En el libro *Retos y contradicciones de género que plantea la inmigración al Estado de bienestar* se resalta la necesidad de la integración, especialmente en la educación, la sanidad y los servicios sociales. Igualmente

se señala la necesidad de que los derechos humanos sean respetados.

Ante la falta de servicios sociales, las inmigrantes se están haciendo cargo en las sociedades europeas del cuidado de las personas dependientes (mayores, infancia...) y del trabajo doméstico.

Ubaldo Martínez profundiza en el libro en las condiciones en que se realizan estos trabajos, que suelen ser mal pagados y realizados en condiciones indignas, además

de tener un alto compromiso emocional (según trasladan las propias afectadas y con razón: “*El cariño se paga*”). El autor, ante lo obsoleto de la actual Ley del Trabajo Doméstico, hace un llamamiento a sindicatos y asociaciones de mujeres para que no olvidemos a este colectivo de trabajadoras, necesario, por otra parte, para el mantenimiento del Estado de bienestar. **T**

Josefa Pérez Grueso forma parte del Forum de Política Feminista.



Pandora, Mujeres y literatura, editada por el Área de la Mujer de la Diputación de Granada. Página web: www.dipgra.es/cpmujer/pandora.htm. Correo electrónico: rrodriguezmartin@corp.dipgra.es.

PANDORA es una revista cultural editada por el Área de Mujer de la Diputación de Granada y consagrada a las mujeres y la literatura.

En ella podemos encontrar desde semblanzas biobibliográficas (enumeración de obras e inclusión de algunos fragmentos de las mismas) y entrevistas con escritoras a ensayos sobre la presencia de la mujer en la literatura y la cultura de todos los tiempos,

pasando por críticas de libros, agenda de eventos y de recursos culturales, explicación de figuras mitológicas femeninas o la difusión de la labor realizada por pequeñas asociaciones de mujeres.

Con una edición especialmente cuidada, esta “caja de Pandora” se organiza en diversas secciones fijas, una de las cuales, “Creadoras”, pretende ser un espacio para que las escritoras noveles tengan una primera oportu-

nidad de publicar; pero también para animar a muchas a que escriban, en la idea de que la literatura es un instrumento reivindicativo y emancipador.

Su nº 2 nos ofrece la biografía de mujeres pioneras en la medicina y el grabado, un estudio sobre la situación de las mujeres subsaharianas y un artículo sobre el sexismo lingüístico. **T**

Pilar Muñoz es historiadora y trabaja en la Fundación 1º de Mayo.



Dibujo de la artista Sarah Singh.

Tal y como anunciábamos en el anterior número de *Trabajadora*, continuamos ahondando en los contenidos de los terceros encuentros de mujeres sindicalistas: *La participación de las mujeres en la toma de decisiones*.

Según las cifras de junio de este año, las afiliadas en Comisiones Obreras representan un 34% del total. Poco a poco el número de afiliadas va alcanzando porcentajes más cercanos a la presencia de trabajadoras en el mundo laboral.

Decidirse a participar participando para decidir (II)

Diseño de Enrique Arce
a partir de la obra
Suprematismo femenino, de
Kasimir Malevich (1928).



Decididas y participativas

Francisca Martín cuenta la Historia porque entre otras cosas vivió las primeras elecciones sindicales en la democracia. Laura Pinyol tiene un reto: compatibilizar todos sus tiempos de vida y Victoria Pumar ganas de que las jóvenes apuesten por el feminismo. Finalmente Pura García sabe qué significa ser joven y sindicalista.

Generaciones diferentes y el deseo compartido de trabajar para mejorar. Para ellas es importante que la participación de las mujeres dentro del sindicato no sea sólo una declaración de buenas intenciones sobre un papel.

Carmen Briz

Francisca Martín, fotografiada por Antonio Leyva.



FRANCISCA MARTÍN nació en el año 1925. Ella dice que “posee 77 largos años”, pero también posee una vitalidad desbordante. Con 14 años vive el final de la Guerra Civil española: “Como tantos otros hogares españoles, el mío fue asolado por la represión. Comencé a trabajar como modista, por aquel entonces se decía: modistas y sastres, muertos de sueño o muertos de hambre”. Después trabajó en una fábrica de gomas y en una bolera y desde 1957 hasta el día de su jubilación en una fábrica metalúrgica.

En 1959 formó parte de la Unión de Mujeres Antifascistas (precedente del Movimiento Democrático de Mujeres) se afilió a Comisiones Obreras en la rama del metal y comenzó su militancia en el PCE: “Las mujeres, por educación, no participaban en los sindicatos. La derrota de la República había cortado de raíz todos los avances que se consiguieron para nosotras”.

Durante su etapa de trabajadora asalariada, perteneció al Comité de Empresa: “Entonces, y por ley, las mujeres al casarse no podían seguir en las empresas. Les daban la dote (un mes por año trabajado, sin pasar de nueve años) y se las recluía en sus casas”. Pero en los hogares más humildes las mujeres continuaban trabajando “en negro”: “Como irse a servir de criadas o a coser en sus domicilios o como costureras, sin ningún tipo de derechos. Con las horas que empleaban en ello y el cuidado de la familia y el hogar, no tenían ni tiempo ni ganas de ocuparse de otros menesteres”.

“O rompemos las cadenas o morimos con ellas”.

A juicio de Francisca Martín el embrión de la participación femenina en el mundo sindical comienza con las detenciones masivas al término de la contienda y el cuidado a los presos y las presas: “Los colegios y conventos se llenaron

en Madrid. Las madres, esposas, hijas o hermanas se vieron obligadas no sólo a llevar alimentos y mudas limpias, sino a cumplir las peticiones que los familiares presos les hacían: solicitar amnistía, repartir notas, cartas o periódicos, visitar a otras personas que necesitaban apoyo moral o económico. Esto fue politizando a muchas mujeres y les hizo comprender que era preciso unirse para lograr mejorar las cosas”.

En la fábrica metalúrgica puso en práctica lo que su padre ya le había enseñado: “Fue un hombre de partido, sindicalista activo, y nos habló siempre de los deberes que como trabajadores teníamos y los derechos que debíamos exigir. Al incorporarme al trabajo empecé a percibir que había pequeños y grandes problemas que individualmente no eran fáciles resolver, pero sí si nos uníamos”.

Cuando se afilia a Comisiones Obreras, este era aún un sindicato clandestino: “Las trabajadoras y los trabajadores tenían, en general, miedo. Por tanto a quiénes voluntariamente se presentaban para empujar el carro se les recibía con agrado. No tuve problemas entre los compañeros, siempre me miraban bien”.

Desde 1985, año en que se jubiló, trabaja en la Federación Estatal de Pensionistas y Jubilados del sindicato. Durante 4 años estuvo al cargo de la Secretaría de la Mujer y en la actualidad es la secretaria de Formación de esta misma Federación.

Con este *curriculum vitae* cualquier podría pensar que Francisca Martín, a quienes todos nombran cariñosamente como Paquita, ahora tiene la oportunidad de relajar su compromiso con la sociedad pero no es así. Ella continúa y continuará en la pelea: “Pienso que o rompemos las cadenas o morimos con ellas y lo que es peor, condenamos a las futuras generaciones a que continúen un trabajo que no fuimos capaces de terminar y no me parecería justo”.

Dificultades y oportunidades

LAURA PINYOL nace hace 47 años en un pequeño pueblo leridano. Comienza a trabajar cuando tiene tan sólo 16 años de edad en el sector bancario: “Empiezo a trabajar en la Caja de Crédito para la Vivienda. Me presento a una oposición junto a otra chica más y 10 hombres. Nosotras sacamos el número 1 y 2. A mí me asignan el puesto de recepcionista-telefonista, a mi compañera el de secretaria. Entonces lo vivíamos como algo normal”. Por las noches cursa 6º de Bachillerato en una academia y además se encarga de las tareas domésticas: “En ese momento me considero una estudiante que trabaja, no tengo conciencia de ser ya una trabajadora. Me mueve más la militancia política”.

Un par de años después comienza a trabajar, ya como administrativa, en el Banco de Navarra, una empresa con un gran número de mujeres en su plantilla y con buenas condiciones laborales (aumentos lineales, sábados rotativos, ventajas para quienes estudian, representación de la plantilla en el Consejo de Administración...).

En 1976, un año de movilizaciones en la Banca, se afilia a Comisiones Obreras. Tres años más tarde se cierra el Banco de Navarra y, por imposición del Banco de España, comienza a trabajar en el Banco Santander.

“Cargar con el estigma de que ‘a pesar de ser mujer’ podemos hacerlo bien. Los conflictos se llevan más al terreno de lo personal con las mujeres”.

En su primera entrevista con el jefe de personal, y con la Constitución Española ya en vigencia, a Laura Pinyol le hacen el siguiente comentario: “Vd. está ocupando el puesto de un padre de familia”.

Son los Estatutos internos los que prevalecen: “Los del Banco de Santander dicen explícitamente que en esos años está prohibido el ascenso de las mujeres a puestos de responsabili-



Laura Pinyol durante la I Conferencia Mundial de Union Network International de Finanzas, celebrada el verano pasado en Río de Janeiro (Brasil).

dad”. Y la “tradicción” machista: “Cuando solicito el permiso de lactancia para mi hija me lo deniegan de inicio –soy, dicen la primera trabajadora que lo solicita y no están acostumbrados-, después me cuesta tres traslados. De las 9 mujeres que pasamos del Banco de Navarra al de Santander en pocos años sólo quedo yo”.

Después vendrán tiempos de vida intensos en donde combina la afiliación a Comisiones Obreras con la militancia en el Partit Socialista Unificat

de Catalunya (PSUC). En este período las vivencias se tornan y se ve así misma como una trabajadora que continúa estudiando. En enero de 1981 nace su hija. Se licencia en Derecho y estudia catalán. También dedica tiempo al asociacionismo: “Colaboro dos tardes a la semana en una asociación de niñas y niños con discapacidades físicas severas... Hacía todo lo que hacemos las mujeres cuando se dice que no hacemos nada”.



Vuelve a ser delegada de Comisiones Obreras en 1986 y tiene cada vez más responsabilidades. Al principio en el Comité de Seguridad e Higiene, después en la Secretaría General de la Sección Sindical del Banco de Santander de Catalunya, una entidad con cerca de 3.000 personas en plantilla. Continúa moviéndose en un ambiente de militancia masculinizado: *“Soy la primera mujer en un colectivo de 30 delegados y hay resistencias en algunos delegados porque no tengo talante ‘masculino’, lloro, reconozco mis lagunas, pregunto lo que no sé...”* Sin embargo, a pesar de las dificultades, las cosas van saliéndole a Laura Pinyol “razonablemente bien”, como ella misma expresa.

Tras la fusión, en 1998, entre el Banco de Santander y el Banco Central Hispano deja la Secretaría General de la Sección Sindical y dos años después acepta trasladarse a Madrid para coordinar el Área de la Mujer y más tarde Secretaría de la Mujer de la Federación estatal de Servicios Financieros y Administrativos (COM-FIA), cargo que sigue desempeñando en la actualidad.

Ella es consciente de que Comisiones Obreras es una organización masculina, donde la competitividad tiene un gran peso, el funcionamiento suele ser rígido, las formas bruscas y los tiempos inacabables. Sobre todo es duro cargar a veces con el hecho de ser mujer: *“El estigma de que ‘a pesar de ser mujer’ podemos hacerlo bien. Los conflictos se llevan más al terreno de lo personal con las mujeres que con los hombres”*.

A día de hoy, se define a sí misma como sindicalista feminista: *“Ser feminista en ocasiones se vive como en detrimento a ser sindicalista. Yo soy sindicalista feminista, creo que no sólo es compatible sino necesario”*.

Laura Pinyol está agradecida de haber contado con los apoyos de

compañeras y de algunos compañeros. Además estar en el sindicato supone para ella el formar parte de un gran proyecto; la oportunidad de conocer a personas con un alto valor humano; conseguir que la vida de otras personas mejor; la certeza de abrir puertas a otras compañeras; ver resultados óptimos en la carrera hacia la igualdad entre mujeres y hombres...

Y sabe que aún quedan deseos por hacer realidad: *“Crear sindicatos en las empresas con los valores que aportamos las mujeres; articular la Negociación Colectiva desde una perspectiva feminista; conseguir mayor afiliación de mujeres e integrar a quiénes ya están en los órganos de dirección. Tenemos que conseguir de verdad un sindicato de mujeres y hombres y esto es sólo posible si lo hacemos juntas, con el compromiso del conjunto del sindicato. Para ello necesitamos continuar trabajando y hacerlo de forma que no falte la ilusión, ni el esfuerzo, la paciencia, la prudencia, la firmeza, la convicción, el humor y alguna alegría”*.

da de mujeres, frente a la generación ignorada de las abuelas y la generación desconcertada de las hijas: *“Mis amigas, yo misma y las mujeres con las que anduve ya el trecho central del camino fuimos, antes que nada, una generación ilusionada que se reveló con entusiasmo juvenil contra un mundo y una sociedad que coartaba radicalmente nuestra libertad”*.

Eran tiempos en los que se hablaba del “sistema”: *“Lo englobaba todo: lo económico, lo social, lo cultural, lo político, lo religioso, lo ético, lo ideológico... y lo ocupaba todo: nuestras familias, las escuelas, los institutos y las universidades. Acampaba hasta en nuestras propias conciencias”*.

Su generación sentía la opresión en todos los aspectos de la vida, por eso reaccionó, se rebeló e intentó ganar la batalla a favor de la libertad: *“Nosotras no nos iniciamos a partir de nuestra realidad concreta del estudio o del trabajo. No, nosotras nos iniciamos ya en la política, con un compromiso: tocar las libertades con la mano, abrazarnos a la justicia y superar todas las malditas diferencias sociales”*.

Eran los años en que se cantaba *L'estaca* de Lluís Llach y se coreaban las consignas del París de las barricadas y se pedía lo imposible: *“Llegamos a pensar que después de tirar la dictadura vendría rodado. Nos parecía natural comprometernos, entregar nuestras vidas... Descubrimos también y al mismo tiempo la lucha feminista y hasta en busca de la libertad, en todos los sentidos, nos deshicimos de los sujetadores”*.

El compromiso con la libertad

VICTORIA PUMAR, pontevedresa de nacimiento e hija adoptiva de Santiago (A Coruña) desde hace tiempo, tiene 42 años y es secretaria general de la Federación de Actividades Diversas del Sindicato Nacional de Comisiones Obreras de Galicia. Comenzó su intervención en los terceros encuentros de mujeres sindicalistas afirmando que ella pertenece a una generación frustra-

“Es necesario realizar una muy seria reflexión colectiva sobre el actual papel de las secretarías de la mujer para emprender cambios y nuevos caminos”.



Ilustración de Irene Rofheart.

conseguido cobra una gran importancia real y ha supuesto en los últimos años una verdadera revolución de comportamientos, algo menos de omisiones y menos aún de pensamientos entre los hombres, y entre las mujeres, todo hay que decirlo, de Comisiones Obreras”.

Señala Victoria Pumar el importante papel desarrollado por las diferentes secretarías de la mujer y también el de la celebración de la Conferencia de Hombres y Mujeres, que vino a introducir definitivamente la lucha por los derechos de las mujeres en el sindicato. Y reflexiona sobre qué hacer de ahora en adelante: “Tengo la sensación de que estamos en el fin de un ciclo y de que es necesario realizar una muy seria reflexión colectiva sobre el actual papel de las secretarías de la mujer para emprender cambios y nuevos caminos. Mi opinión inicial -y siempre a expensas de una reflexión colectiva y de análisis más profundos que los míos- es que en este momento se mueven muy alejadas de las mujeres sindicalistas”.

Y apunta los muchos aciertos: el velar por un lenguaje no sexista, el demandar cuestiones de interés para las mujeres, el potenciar la existencia de mujeres en los órganos de dirección. Y algunas lagunas: “Creo que las mujeres del sindicato, sobre todo las más jóvenes, son muy ajenas a este trabajo feminista. Además, las secretarías de la mujer —que en muchos ámbitos y organizaciones son puramente nominales- no llegan realmente ni siquiera a las afiliadas y mucho menos al común de las trabajadoras”.

Por eso propone el cambio generacional en la dirección del trabajo feminista dentro del sindicato: “Está llegando el momento del relevo y debemos hacerlo de tal forma que el trabajo feminista del sindicato comprometa, antes que nada, a todas las sindicalistas y de todas las generaciones. Porque, al fin y al cabo, esto de las generaciones es otra convención, pero que debemos hacer útil para nuestros fines”.

De la política pura al feminismo y más tarde al sindicalismo. Este fue sucintamente el recorrido de Victoria Pumar: “Tal vez para mucha gente de nuestra generación el compromiso sindical es el último intento por conservar la ilusión en una sociedad mejor. Porque asistimos a la muerte de la política, al desprestigio de la revolución, a la doma de las libertades, a la renuncia de la justicia y de la igualdad, a la adulteración de la democracia, al auge de la corrupción...”

Los sueños dieron paso a la frustración y al refugio en lo privado: “Una gran parte de estas mujeres,

desencantada, huyó al refugio de lo privado, donde de alguna forma trata de encontrar un micromundo microjusto, microlibre y microfeliz”. Pero quienes sobrevivieron, nos cuenta Victoria Pumar, continuaron con su compromiso adelante: “Estas mujeres son hoy la base de la presencia femenina en la dirección de todos los ámbitos de la sociedad, incluido en el mundo sindical”.

Y es crítica pero también optimista cuando habla del feminismo en Comisiones Obreras: “Nuestro trabajo feminista no fue hasta ahora gran cosa. Pero era tan consustancial el machismo al sindicalismo que lo



Una carrera de fondo

PURA GARCÍA tiene 33 años y una gran responsabilidad a la espalda. Pelear día a día con la presencia de gente joven en el seno del sindicato. Lo hace desde su puesto como responsable de la Secretaría Confederal de la Juventud de Comisiones Obreras.

Para ella: *“La carrera por la reducción de las discriminaciones es una carrera de fondo. En esta carrera, ya podemos apreciar algunos resultados positivos”*. Se refiere a la existencia de valores y actitudes positivas hacia la igualdad entre géneros que se da en mayor medida entre la población joven. Entre la gente joven (de 16 a 30 años) las diferencias entre géneros, en cuanto a la incorporación al trabajo y las condiciones laborales se refiere, no son demasiadas.

El número de delegadas jóvenes es halagüeño: *“La media de delegadas en Comisiones Obreras es del 25,11%, mientras que en el colectivo*

juvenil llega hasta el 29,7%, más de un 4,5%. Las chicas suelen ocupar empleos en los servicios bancarios, las oficinas, la enseñanza, la hostelería y la sanidad”. Como datos curiosos, en Cataluña es donde existen un mayor número de delegadas jóvenes: un 49,6%. Y en el sector de la Sanidad: un 64,83%.

“El movimiento sindical debe conocer qué idea tienen las jóvenes de sí mismas y de su lugar en el mundo laboral. También debe elaborar un nuevo discurso si desea contar en el futuro con las trabajadoras”.

La realidad de la sociedad española ha variado enormemente en los últimos años. Hoy día pocas chicas creen que el trabajo masculino sea “el importante” frente al suyo propio y el trabajo femenino fuera de casa ha dejado de considerarse un trabajo subsidiario: *“Hemos pasado de una concepción eventual de nuestro empleo a una equiparación de importancia entre el ámbito laboral y familiar; porque afortunadamente ha cambiado el mercado laboral, las condiciones de vida, los modelos de familia, hemos accedido en un mayor número a la Universidad...”*

Las jóvenes sufren hoy día la temporalidad, la encadenación de contratos, la alta siniestralidad, los turnos. Es decir, comparten problemas con sus amigos y colegas de edad, pero además se enfrentan a la discriminación de género: *“Entramos en el mercado de trabajo para quedarnos pero seguimos encontrándonos en desventaja. El no reparto del trabajo en el ámbito de lo privado y las responsabilidades que la sociedad todavía impone a las mujeres hace que sea todo un reto tener un empleo. A nosotras se*

nos obliga prácticamente a elegir entre la vida pública y la privada”.

Pura García piensa que las estructuras clásicas de participación sindical no son suficientes para que las jóvenes se incorporen: *“El movimiento sindical debe conocer qué idea tienen las jóvenes de sí mismas y de su lugar en el mundo laboral. También debe*

elaborar un nuevo discurso si desea contar en el futuro con las trabajadoras. El modelo tradicional de ‘sindicalismo de fábrica’ ya no responde a las expectativas de las jóvenes”.

Desde la Secretaría Confederal de la Juventud apuestan por un discurso que atraviese todos los ejes de actividad: *“No queremos que este nuevo discurso quede encerrado en capítulos estancos dentro de los documentos sindicales. A los nuevos problemas hay que buscarles nuevas soluciones”*; y, por aumentar la presencia de gente joven: *“Existe el deseo de tener la representatividad adecuada y para ello hay que abrir espacios de participación reales”*.

Por último, también piensan en la necesidad de feminizar las estructuras sindicales: *“Se deben superar los debates sobre cuotas, porcentajes o representación de afiliación que sólo se centran en los grandes órganos de dirección. Claro que nosotras debemos estar en ellos; pero si queremos crear un espacio donde seamos coprotagonistas debemos feminizar todas las estructuras del sindicato desde la base. Debemos llevar a cabo una feminización de los cuadros medios, ya que son los que vertebran la estructura sindical y los que desarrollan una acción sindical más directa”*. **T**



Ilustración de Irene Rofheart.

ciberfeministas

Hombres contra el sexismo

¿Qué significa ser hombre en nuestra sociedad?

¿Qué ideas existen alrededor de la masculinidad? ¿Existen los hombres feministas o profeministas? Te invitamos a visitar la página web **Hombres por la Igualdad**.

Belén Morales

CADA VEZ son más los hombres que escriben, se comunican y opinan contra el sexismo. Este es el caso de la página web **Hombres por la Igualdad** (<http://www.hombresigualdad.com>), que lleva funcionando desde el año 2000. La delegación de Salud y Género del Ayuntamiento de Jerez (Cádiz) incluye entre sus programas éste, coordinado y dirigido por el educador sexual José Ángel Lozoya.

La página es un instrumento para la difusión de discursos igualitarios, la formación no sexista, la prevención y erradicación de la violencia masculina contra las mujeres, el cambio de aquellas conductas y hábitos masculinos que tienen un alto coste para la salud y las expectativas de vida y la incorporación y participación del mayor número posible de hombres en estos temas.

“Cada vez son más los hombres que escriben, se comunican y opinan contra el sexismo.”

Hombres por la Igualdad cuenta con las siguientes entradas: documentación del Ayuntamiento de Jerez y la delegación de Salud y Género; artículos publicados en prensa; ponencias, artículos, opiniones; intervenciones públicas; novedades; direcciones de interés; una cuidada bibliografía para saber más; y, una sección dedicada a los jóvenes. Esta última intenta acercarse a ellos a través de lanzar preguntas como “¿qué significa ser chico?”, y en donde se pueden encontrar respuestas a cuestiones sobre salud y sexualidad.

En este espacio se analiza, por ejemplo, la cuestión de la violencia machista desde diversos puntos de vista: la educación sexual, la ayuda a las víctimas, el trabajo con los agresores, la prevención...

Se recogen asimismo artículos y ponencias sobre los siguientes temas: sexualidad; salud y derechos reproduc-


tivos; condición masculina; masculinidad y salud; corresponsabilidad en lo doméstico; hombres y mujeres; paternidades; salud mental; patriarcado, poder de los hombres; entre hombres; y, ellas opinan sobre los hombres.

Los psicólogos Luis Bonino, Pere Compte, José Luis Oreiro, Jorge Corsi o el psiquiatra Luis Rojas Marcos son algunos de los autores a quienes podemos leer cuando nos adentramos en esta *web*, junto a textos de investigadores, políticos, escritores, profesores universitarios, miembros de colectivos de hombres, etc.



Ilustración de Babette Cole para su cuento *El príncipe ceniciento*.

Encontraremos también información sobre los trabajos realizados por los grupos de hombres que ya funcionan en nuestro país, curiosamente casi todos en Andalucía; Grupo de Hombres de Granada, de Jerez y de Sevilla; Asociación de Hombres por la Igualdad de Género (en Málaga); y, la Plataforma contra los Malos Tratos a las Mujeres.

Para quienes deseen más información pueden solicitarla a través del siguiente correo electrónico: hombre.sy-genero@aytojerez.es 

Belén Morales colabora en la Secretaría Confederal de la Mujer de Comisiones Obreras.

PUBLICIDAD



Ginecología y Obstetricia

Abortos (hasta 22 semanas)

Ligaduras y vasectomías

**Cirugía general,
estética y plástica**

Pirineos, 7 - 28040 Madrid

Tel. 91 311 10 00 - Fax 91 311 16 59

Marcando la diferencia

¿Tiene género el sindicalismo? ¿debería no tenerlo? Estas son algunas de las preguntas que intentaron responderse en la conferencia organizada por el Comité de Mujeres de la Confederación Europea de Sindicatos.

Susana Brunel

El Comité de Mujeres de la Confederación Europea de Sindicatos (CES) realizó el pasado mes de diciembre la conferencia *El género del sindicalismo europeo*. La idea principal de la misma era debatir un nuevo plan de igualdad ⁽¹⁾.

La comisaria para el Empleo y Asuntos Sociales de la Comisión Europea, Bárbara Helfferich, resaltaba en su intervención la importancia de la colaboración entre las instituciones europeas y los sindicatos para poder garantizar la igualdad de oportunidades e incrementar la participación laboral y social de las mujeres.

Así mismo señalaba que las estructuras comunitarias deben favorecer la participación de las mujeres en la toma de decisiones e integrar las

presentación de la mujer entre los interlocutores sociales de la Unión Europea-, apuntaba la escasez de datos e información relativos a los empleados y la brecha existente en la afiliación y la representación sindical de las mujeres. Por tanto, señaló la importancia de que los estudios encomendados a la Comisión Europea incorporen este aspecto.

Miet Smet aboga por avanzar hacia la paridad imponiendo cuotas progresivas obligatorias como único modo de alcanzar resultados eficaces.

Emilio Gabaglio, secretario general de la CES, elogiaba la existencia de una mayor sensibilización en cuestiones de género que ha traído de la mano un cambio de actitudes y la implantación de nuevos métodos de trabajo. Y situaba la igualdad entre hombres y

“La igualdad de oportunidades no es sólo una cuestión de justicia sino una parte esencial en el desarrollo económico y social de todos los países europeos”.

políticas de género (*o mainstream gender*) en todos los tratados y áreas (agricultura, desarrollo, competitividad...). Finalmente Bárbara Helfferich hacía hincapié en que la igualdad de oportunidades no es sólo una cuestión de justicia sino una parte esencial en el desarrollo económico y social de todos los países europeos.

La belga Miet Smet -parlamentaria y autora del informe *Sobre la re-*

mujeres en el mismo plano que la democracia o los derechos humanos. Al tiempo, criticaba la ausencia de mujeres en los puestos de dirección. El X Congreso (Praga, mayo de 2003) recogerá los avances logrados y las perspectivas de futuro en relación a este tema.

Ada García, profesora en la Universidad de Louvain (Bélgica), presentaba los resultados de la investigación sobre la presencia de las mujeres en los puestos

de decisión de las organizaciones sindicales (evolución de los comités de mujeres, desarrollo de políticas de igualdad de oportunidades, acciones positivas, igualdad en la negociación colectiva...) desde 1993 hasta 2002. Y señalaba las estrategias para incrementar la participación y los obstáculos que la impiden.

Beatriz Hertogs, miembro del Comité Ejecutivo de la CES, reflexionaba sobre los contenidos y los objetivos del nuevo Plan de Igualdad y la dinámica de arrastre que produce sobre todos los sindicatos integrados en la CES.

Metka Rokсандic (de ZSSS de Eslovenia), Ariadna Abelina (de LBAS de Lituania) y Mirela Caravan (de BNS de Rumania) expusieron los logros y carencias de las mujeres en sus respectivos países. Todas coincidían en la importancia de la integración en la Unión Europea como acicate para avanzar en la igualdad de oportunidades.

Por último, Monique Marti (UNI-Europa, servicios y tecnología de la información); Cristina Tilling (ETF, transportistas); Annie Barbé (EFFAT, agricultura y turismo) y Anne-Marie Perret (EPSU, servicios públicos) hicieron un recorrido por los progresos alcanzados en sus organizaciones.

En el plenario, y por consenso, se decidió reformar los estatutos para: eliminar las diferencias de la representación de las mujeres; aprobar políticas que faciliten la participación; asegurar mayor formación y capacitación para las mujeres... Se decidió igualmente la necesidad de mantener la composición exclusivamente femenina del Comité de Mujeres, aunque integrando problemas derivados de la xenofobia, la discapacidad, etc...). **■**

(1) Más información en “Políticas eficaces”, artículo de Rita Moreno, en *Trabajadora*, nº 6 (diciembre de 2002).

Paremos la guerra

"En 1986, la participación de las mujeres iraquíes en la vida política era de las más altas del mundo árabe, pero el embargo las ha encerrado en sus casas y en la religión.

Mar Molina en el artículo "Detrás de los ojos de las mujeres iraquíes", publicado en *La insignia*, el 26 de agosto de 2002.

"No. Estados Unidos no quiere ayudar a la sociedad iraquí porque ésta no le importa en absoluto. Lo que ocurre es que el status quo establecido desde la guerra del Golfo ya no le conviene por diversas razones. Porque las terribles consecuencias humanas del embargo las ha rentabilizado Sadam Husein a su favor, mostrando al mundo el sufrimiento que la política internacional produce a los ciudadanos iraquíes y ha logrado que en los propios Estados Unidos se alcen muchas voces contra el embargo".

Gema Martín Muñoz en "Irak, una sociedad torturada", publicado en *El País* el 23 de octubre de 2002.

"Detrás de los ojos de las mujeres iraquíes se esconde el dolor gratuito que ejerce el terror que está imponiendo el 'eje del bien', que seguramente entrará en Irak al grito de ¡salvemos a las mujeres!".

Mar Molina en el artículo "Detrás de los ojos de las mujeres iraquíes" citado anteriormente.



En la dirección http://www.ccoo.es/pdfs/CCO O_mujeres_iraquies.pdf puedes encontrar en alta resolución el montaje realizado por Enrique Arce sobre fotografías de Fernando Cárdenas.

"El hecho de encontrarse tan absorbidas por las tareas domésticas a causa del embargo ha impuesto a las mujeres iraquíes una obligada indiferencia, en cuanto que ciudadanas, por los asuntos públicos y políticos. En este sentido, son previsibles efectos graves sobre la contribución de la mujer a la vida pública".

Thaera Absdul Wahid Mohammad, médica y vicepresidenta de la Federación General de Mujeres Iraquíes en el artículo "Los efectos del embargo sobre la situación de la mujer iraquí", publicado en la página *web* del Comité de Solidaridad con la Causa Árabe (CSCA) [T](#)

clínica
dator

Tú decides

**ABORTO LEGAL
HASTA 22 SEMANAS**

**1ª CLÍNICA AUTORIZADA EN
EL ESTADO ESPAÑOL**

- I.V.E.
- ABORTOS DE BAJO Y ALTO RIESGO
- PÍLDORA ABORTIVA
- LIGADURA DE TROMPAS
- ANESTESIA LOCAL Y GENERAL
- VASECTOMÍA
- FRENILLO
- FIMOSIS
- OTRAS CIRUGÍAS
- PRUEBAS DE PATERNIDAD



**SERVICIO DE URGENCIAS
24 HORAS**

91 571 27 00

<http://www.clinica-dator.com>

Nosotras y ellas

	España	Irak
Media de hijos e hijas (1995)	1,2%	6,6%
Uso de anticonceptivos (1990)	59%	14%
Mortalidad maternal (por cada 100.000 nacimientos) (1990)	7	310
Porcentaje de mujeres en el mercado laboral (1994)	22%	23%
Analfabetismo femenino (1990)	4 %	59%
Porcentaje de mujeres en el Parlamento (1995)	16%	10,80%
Derecho al voto para las mujeres (año)	1931	1980

Datos citados en *Atlas del estado de la mujer en el mundo*, de Joni Seager. Madrid, 2001: Ediciones Akal, S.A.

¿Cambiar a las mujeres o cambiar la ciencia?

La comunidad científica tampoco escapa a la discriminación y a los estereotipos sexistas. Las científicas se encuentran con límites similares a los del resto de las mujeres en un ambiente que se jacta de ser especialmente neutro (*).

Alicia Durán

TAL VEZ la pregunta que titula esta pequeña contribución pueda parecer provocadora, pero es una pregunta clave si se pretende entender (y cambiar) la situación subordinada –en algunas esferas, marginal–, de las mujeres en la ciencia española, y, como no podía ser diferente, en su mayor centro público de investigación, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).

La cita de Virginia Woolf es la respuesta implícita a la pregunta del título e ilustra la posición feminista en el debate iniciado en los años 60 sobre la pretendida neutralidad de la ciencia. La ciencia, como fenómeno social, no está aislada del contexto histórico y socioeconómico, y su avance está estrechamente vinculado a las estructuras y relaciones de poder: económico, político y también de género⁽¹⁾. Porque existe una idea generalizada según la cual el trabajo creativo y original, el que da lugar a transformaciones radicales, es producido por los hombres, mientras que las mujeres son más eficientes en las tareas técnicas, en la obtención de datos, en poner “orden” en el laboratorio. Una idea que refleja el androcentrismo del sistema científico-técnico, que supone que ser científica significa formar parte de una profesión masculina y haber

superado las presuntas “desventajas” de nuestro sexo⁽²⁾. Ser científica sería en consecuencia no ser una “mujer real” (o una “mujer-mujer”, como diría el presidente Aznar).

Las posibles sonrisas que a esta altura han esbozado algunos lectores seguramente se borrarían si leyeran las reacciones surgidas después de la IV Conferencia de la ONU y el Foro de ONG sobre la Mujer realizado en Beijing en 1995. Muchos compromisos asumidos por los gobiernos para luchar contra la discriminación, incluyendo el ámbito científico, han suscitado un rechazo frontal acudiendo a argumentos tan peregrinos como el del determinismo biológico. Y esto no sólo ocurre en África, ocurre en la Unión Europea, donde se

“El androcentrismo supone que ser científica significa formar parte de una profesión masculina y haber superado las presuntas ‘desventajas’ de nuestro sexo”.

siguen rechazando avances legislativos relacionados con medidas de acción positivas en contra de la discriminación femenina.

La Comisión Europea ante la escasa participación de científicas en las tareas encomendadas –evaluación, gestión, seguimiento– mantiene una política de apertura y promoción, pero aún así existe un desequi-



“La ciencia es no sólo burguesa, sino también masculina”

Virginia Woolf

librio manifiesto, y que no guarda relación con el porcentaje de mujeres en los sistemas de ciencia y tecnología de los países miembros.

Lo políticamente correcto

El caso de España es paradigmático: la proporción de universitarias en ciencias exactas supera en muchas carreras el 50% (aunque siguen siendo minoritarias en las ingenierías) y se ha probado que tienen mejor rendimiento y obtienen mejores notas que los varones. Sin embargo, cuando se integran en el mundo de la investigación su porcentaje disminuye dramáticamente a medida que se asciende en la escala de responsabilidades. No existen catedráticas de universidad en varias ramas de la

Física, ni en Astronomía, ni en la mayoría de las Ingenierías, y el número total de Profesoras de Investigación del CSIC se sitúa en un magro 13% cuando las Científicas Titulares han superado el 40% de la plantilla. Peor aún es la situación en los ámbitos de dirección, planificación y gestión de la investigación, en los sitios donde se toman las decisiones que determinan la vida de los



Los cinco sentidos (1999), obra de la artista Paloma Navares.

centros de investigación y el rumbo de la ciencia de este país.

Miremos al CSIC: ¿cuántas directoras de centros?, ¿cuántas mujeres en los tribunales?, ¿cuántas en las comisiones de área?, ¿cuántas en posiciones de poder real? Más allá de la “cuota femenina” indispensable de lo “políticamente correcto”, existe una marginación real e indiscutible.

Los estudios sobre ciencia y género han detectado las barreras explícitas e implícitas que dificultan el acceso, la permanencia y la promoción de las mujeres en el campo científico.

Dado que la participación en la comunidad científica pasa por adaptarse a un medio con características y comportamientos tradicionalmente masculinos, las mujeres tienden a de-

“Los límites a la participación de la mujer en la ciencia no son, por tanto, límites profesionales, sino límites sociales”.

sarrollar una doble personalidad. Por un lado, deben comportarse como hombres en el campo profesional para ser aceptadas como miembros de hecho de esta comunidad, y, por otro lado, deben responder socioculturalmente de acuerdo a su identidad femenina. El coste de trabajar en ciencia y llegar a ser algo más que el “toque de color” de un laboratorio o un proyecto supone transgredir el

modelo establecido. Las relaciones de género comunes en el medio científico se siguen sustentando en una falta de reconocimiento de las capacidades intelectuales de las mujeres para mantenerlas en los márgenes de la actividad, sin acceso a los sitios de decisión real. Un capítulo especial merecería la participación de las mujeres en instituciones y proyectos con participación predominante de empresas, donde las sonrisas condescendientes suelen ser la respuesta más común ante cualquier desacuerdo.

Esas son las condiciones que han originado el modelo predominante de científica que logra destacar: excelente nivel profesional, eficiente, dura, a veces autoritaria. Lejos, muy lejos, de la “mujer-mujer”.

Los límites sociales

El trabajo y el contacto con mis compañeras de profesión me muestran casi a diario la contradicción constante que deben enfrentar aquellas que pretenden hacer compatibles el trabajo del laboratorio y su papel en la familia. Huelga decir que las estadísticas sobre incidencia del trabajo doméstico (4 horas diarias para las mujeres frente a 45 minutos para los hombres) son también válidas en el mundo de la ciencia. Consecuencia directa son las dificultades para viajar, para estancias de perfeccionamiento en el extranjero o, simplemente, para prolongar la jornada laboral.

Los límites a la participación de la mujer en la ciencia no son, por tanto,

límites profesionales, sino límites sociales. Límites que se derivan de un modelo educativo sexista, que obliga a las mujeres que deciden trabajar en ciencia a identificarse con modelos que se dicen neutros pero que son decididamente masculinos. Límites que abocan a la contradicción de demostrar de forma constante la equivalencia social a partir de los resultados académicos, a la vez que se reivindica

el derecho a la diferencia y la búsqueda de la identidad⁽³⁾.

Superar las contradicciones que se generan entre calidad y valía profesional, y expectativas e imagen social de la mujer, significa apostar por un sendero que la filósofa Ana Sánchez⁽⁴⁾ traza con nitidez: “*Adentrarnos en un camino dialógico donde la lógica de la igualdad nutra y realmente la lógica de la diferencia*”. Una apuesta por construir “otro saber” a partir de las mujeres mismas; otra forma de abordar el trabajo científico, como se ha planteado la revista *Science*⁽⁵⁾. Una tarea que trasciende al mundo de la investigación porque comienza con la transformación de la educación en un proyecto coeducativo. Una tarea que debería acercarnos a lo que Danielle Mitterrand definía como una sociedad igualitaria: aquella en la que el número de mujeres mediocres en puestos de poder iguale al de hombres mediocres en los mismos puestos. Una tarea que no es un asunto de mujeres sino de todo el mundo. **T**

Alicia Durán es investigadora científica del CSIC y dirige el área de Ciencia y Tecnología de la Fundación 1º de Mayo de Comisiones Obreras.

(*) Este artículo es una versión resumida del publicado en la revista *Arbor. Ciencia, pensamiento y cultura*, nº 679 (julio-agosto de 2002) en el número especial Ciencia y tecnología en el CSIC: Una visión de género, editado por Valentina Fernández Vargas y María Jesús Santesmases.

(1) “La posición de las mujeres en la ciencia española”, de E. Rubio Herráez, en *La formación científica de las mujeres*. Madrid, 1996: Renée Clair, Unesco-Los Libros de la Catarata.

(2) “Feminism and Science”, de R. Arditti, en *The Changing Experience of Women*. Londres, 1982: The Open University.

(3) “Yo no he jugado nunca con un electrón”, de C. Alemany, en *Alumnas en la Enseñanza Superior y Técnica*. Madrid, 1992: Instituto de la Mujer.

(4) “Las paradojas del modelo integracionista”, ponencia de A. Sánchez en las III Jornadas Internacionales de Coeducación. *La enseñanza de las matemáticas y de las ciencias experimentales*, 1991.

(5) “Gender and the Culture of Science. Women in Science”. *Science*, nº 260, 1993.

De capacidades y discapacidades

Este año se celebra el Año Europeo de la Discapacidad. Nos acercamos a las mujeres que tienen discapacidades físicas o intelectuales -ya sean congénitas o sobrevenidas- y que se enfrentan a un mercado laboral salvaje y competitivo, en el que -por lo general- reciben la peor parte.

C. B.

HABLAR de mujeres y empleos, de trabajadoras y mercado laboral, no suele ser en sí mismo sencillo. Menos lo es cuando las trabajadoras o mujeres a quienes nos referimos arrastran un problema de alteración de sus funciones intelectuales o físicas. Podríamos hablar de tres tipologías diferentes de trabajadoras con discapacidad: la heroína, la admirada y la pobre.

En primer lugar se encuentra la “heroína”, es decir, aquella que ha conseguido convertir su discapacidad (sobrevenida o congénita) en una anécdota. Son mujeres que han conseguido desarrollarse y evolucionar en un ambiente propicio y que han tenido la suerte de disfrutar de apoyo afectivo, económico, tecnológico... Sus vidas se encuentran absolutamente normalizadas. El acceso al empleo será más sencillo para ellas

que para otras discapacitadas. Como nos explica José María Fernández Villalta, adjunto a la Secretaría Confederal de Política Social de Comisiones Obreras: *“La consecuencia natural en su evolución social y personal es la incorporación al empleo, como ocurre con la mayoría de la población trabajadora en cualquier otra situación personal. Nada hace pensar que su participación estará subjetivamente coartada, aunque sí lo estará en la medida en que su entorno trabaje su proceso natural”*.

En segundo lugar nos encontramos con la “admirada”. Este tipo de mujeres ha convertido su discapacidad en un motor que les hace sentirse vivas y continuar “batallando” día a día. El concepto de “admiración” está, en cualquier caso, en quienes miran y en la emoción que les provoca “toparse” con una dis-



Dibujo que aparece en la portada del libro *Mujer y discapacidad. Buenas prácticas*, editado por el Instituto de Migraciones y Servicios Sociales (IMERSO). Madrid, 2000.

Con trabajo y sin barreras



COMISIONES OBRERAS, junto con la Unión General de Trabajadores, propuso a la CEOE la inclusión de una llamada de atención a la igualdad de trato (en referencia a la población trabajadora con discapacidad) en el Acuerdo Interconfederal de Negociación Colectiva. Los sindicatos recalcaron en la negociación: *“En situaciones problemáticas para el empleo, son los colectivos que se encuentran en situaciones de partida más desfavorecidas los primeros en sufrir las consecuencias”*.

Cartel de Sara García, vencedor del Concurso Internacional de Dibujo del Año Europeo.

capacitada “fuerte” y “endurecida” por sus circunstancias, capaz de enfrentarse a todo y sin rendirse ante nada.

Por lo general son mujeres que, pese a sufrir una crisis importante a consecuencia de su discapacidad, y a pesar de haber necesitado de apoyos y ayudas suplementarias para continuar viviendo en normalidad (con sus tristezas y alegrías, como todas) consiguen que su discapacidad no se convierta en un lastre. En estos casos el empleo es un estímulo absolutamente positivo:

“La idea final es que en el futuro estas mujeres no dependan ni de recursos sociales ni de terceras personas, sino que tengan la suficiente autonomía social y económica para valerse por sí mismas”.

“El empleo actúa de refuerzo a la trayectoria personal y social, asegurando los pilares de la persona con discapacidad en la consecución de una imagen social normalizada”, nos comenta José María Fernández Villalta.

La necesaria “integración”

Por último está aquella que a su paso recibe la atención de los demás, de quienes la miran, en la siguiente expresión: *“uf pobre!”*. Aquí, la discapacidad es una inmensa barrera que separa, que delimita espacios físicos y psicológicos y que obliga a recapacitar sobre los procesos de “integración” o “desintegración”.



Las mujeres que se encuentran en este grupo, además de tener alguna discapacidad, han crecido en ambientes deficitarios desde un punto de vista cultural o económico. Por lo general su acceso a los recursos o a la simple información ha sido, de partida, insuficiente y escaso. En su vida adulta saldrán a la luz sus carencias psicosociales y también de formación profesional.

Son, por tanto, quienes tienen más dificultades a la hora de acceder a un

empleo. Para ellas la incorporación al mercado laboral debe ir “paso a paso”, superando diferentes niveles: *“Comenzará su camino hacia el empleo no como el inicio de una nueva etapa, dando por concluidas las anteriores, sino que éste actuará de elemento integrador con el fin de conseguir un nivel de participación social suficiente”*. La idea final es que en el futuro estas mujeres no dependan ni de recursos sociales ni de terceras personas, sino que tengan la suficiente autonomía social y económica para valerse por sí mismas.

Las tipologías sólo sirven para nombrar las situaciones y después olvi-

darse de ellas. Sirven también para conocer que la realidad de todos los seres humanos, independientemente de sus circunstancias personales (en el caso del artículo que nos ocupa, en ser discapacitada o no serlo) a veces no son tan distintas y las dificultades con las que se enfrentan tampoco.

Este año se celebra el Año Europeo de la Discapacidad⁽¹⁾ y será un buen momento para recapacitar sobre las discriminaciones que sufre todo un colectivo y para que sus reivindicaciones permanezcan con el fluir de los meses. Tal vez podamos ir construyendo poco a poco sociedades que nos permitan “hacer desaparecer” fechas y celebraciones como éstas, ligadas indisolublemente a situaciones desventajosas y discriminatorias socialmente hablando⁽²⁾. **T**

(1) Coincidiendo con el Día Internacional de la Mujer (concretamente del 27 de febrero al 1 de marzo de 2003) se celebrará en Valencia el I Congreso Internacional sobre Mujer y Discapacidad, organizado por la Consellería de Bienestar Social, el Instituto de Migraciones y Servicios Sociales, el Instituto de la Mujer, la Comunidad Europea y el Ayuntamiento de Valencia. Esta es su dirección en Internet: <http://www.micongreso.gva.es>.

(2) Para saber más se pueden consultar las siguientes direcciones de Internet: <http://adne.no.sapo.pt>, que corresponde a la organización feminista catalana Dones No Estándard, y la web oficial del Año Europeo de las Personas con Discapacidad en <http://www.eypd2003.org>.

El Acuerdo Interconfederal de Negociación Colectiva permitirá que la situación de discriminación de quienes sufren discapacidad se vea amortiguada en los convenios colectivos que se negocien a lo largo del año.

Además desde Comisiones Obreras se ha puesto en marcha la campaña *Por la integración con trabajo y sin barreras*. De alguna manera se refuerzan las directivas europeas y los artículos de la Unión Europea referidos a la no discriminación por razón de discapacidad. Aunque parezca

algo obvio, la cotidianeidad nos enfrenta a la realidad pura y dura.

Como ejemplo una muestra, en Madrid el 29,6 de personas discapacitadas se encuentra en paro, el doble de las no discapacitadas en la Comunidad. O esta otra: el 20% de personas con discapacidad y nacionalidad española, entre los 16 y los 34 años, tienen ingresos salariales. La media europea se encuentra casi en el doble, el 38%. Nuestro país cuenta con la tasa más baja de toda la Unión Europea. El país más sensible al problema de las discapacidades es Francia, con un 46%.

Hay otras cuestiones relacionadas con la vida cotidiana que también han de variar. Cosas que llaman la atención porque “claman al cielo”. Tan sencillas como exigir subtítulos en las emisiones de la televisión pública para que la población sorda alcance a comprender reportajes, películas, noticias... o tan sencillas como invertir para que el acceso a los transportes públicos sea real y eficaz (autobuses, metropolitanos y taxis adaptados o *euro-taxis*...) y permitan a todas las personas discapacitadas libertad de movimientos. **T**

Libros / La deuda de Eva



La deuda de Eva, de Alicia Giménez Bartlett. Barcelona, 2002: Editorial Lumen. Colección Las mil y una voces. Ensayo.

Amaia Otaegi

El ensayo de Alicia Giménez Bartlett *La deuda de Eva* es una reflexión sobre los conceptos de belleza y fealdad a lo largo de la Historia, que trata de discernir el porqué del ideal femenino en cada época, desde los orígenes de la humanidad hasta las sociedades contemporáneas. El concepto de belleza, que como es sabido ha conocido sucesivas transformaciones en el tiempo, mantiene una característica históricamente común: la obligación de las mujeres de ser bellas, de ser guapas, de cuidar su aspecto físico.

El cuerpo de las mujeres siempre ha reflejado la ideología de la época: los cuerpos idealizados y lánguidos del medioevo que representaban la pureza; los vientres abultados en el Renacimiento, que demostraban la capacidad para concebir hijos; las mujeres altas y fuertes de la Revolución francesa; pero siempre la fealdad ha estado estigmatizada y se ha asociado a la maldad.

En la actualidad -y ahí reside uno de los mayores aciertos del libro- el concepto de belleza alcanza un sentido social que raya en lo moral: la mujer fea lo es porque quiere. Ella es culpable de no cuidarse, de no ir al gimnasio, de comer mal y mucho, de no saber acicalarse con "coquetería". Alcanza incluso un cierto sentido "democrático": la mujer fea es especialmente culpable de no intentar "estar guapa" ya que, como repiten machaconamente las revistas "femeninas" y la publicidad cosmética, "estar guapa" está al alcance de todas.

La autora recuerda que las primeras feministas resaltaron la fealdad como punto de apoyo, quizás porque ser fea era un intento de subvertir los patrones de uso impuestos por la cultura dominante. Quitarse el corsé y el carmín significaba salirse de la norma, reivindicar la fealdad y defenderla. Se ponían así en cuestión los juicios morales que condicionan la mirada de los demás sobre nosotras y se denunciaba la argucia ideológica que convierte a las mujeres en objetos.

¿Qué recordamos de estas mujeres pioneras en convertirse en feas, por propia decisión, en una sociedad donde parece que la ideología ha sido barrida con la escoba del capital y sustituida por la imposición del mercado que banaliza todo lo que no sea comprar y vender? Queda la referencia de mujeres que desarrollaron la filosofía de pensarlo todo "de nuevo" aunque sea un camino largo e incómodo, y queda también la escuela de lo que más necesitamos: un lenguaje claro, que hable de nuestros problemas, y la valentía de utilizar este lenguaje públicamente y en voz alta, de utilizar el derecho de poner en juego nuestro pensamiento. **T**

Amaia Otaegi es socióloga y trabaja en la Confederación Sindical de Comisiones Obreras.

Exposición / Paloma Navares

La exposición *(Al) filo*, de la artista Paloma Navares puede verse en Madrid, en la Fundación Telefónica, hasta el 16 de marzo de 2003.



Enrique Arce

Iris y artefacto para soñar (2000).

Paloma Navares nació en Burgos hace de 56 años y sufre una enfermedad en los ojos que la obliga a periodos de inmovilidad y de ceguera temporal, tendida en la cama boca arriba. Partiendo de esta dura experiencia, convierte las imágenes reales y las imágenes oníricas surgidas de su obligado reposo en material artístico y, desarrolla, sirviéndose de múltiples medios y soportes (videoinstalaciones, fotografías, dibujos, esculturas, objetos poéticos), lo que ella misma resume como "(...) *La sustitución de la realidad física por el mundo de la mente*". El resultado es la materialización física, y artística de ese "mundo de la mente" en un diálogo entre las imágenes del sueño, la memoria, la fantasía; en la recreación del instante y el recuerdo; en la simulación del proceso del pensamiento creador; en la consciencia del tiempo forzado en su ralentización, su repetición cíclica, o su negación: la quietud.

De entre las pocas artistas españolas consolidadas se puede encontrar en Paloma Navares todo un catálogo de buena parte del arte contemporáneo: la vulnerabilidad del ser humano, la fragilidad de la identidad, la confusión entre lo biográfico y el arte, la imbricación de lo tecnológico y lo humano, la multiplicidad de medios y técnicas, incluso la presencia de lo clínico y, en los últimos años, la crítica de la omnipresente búsqueda artificial de la belleza corporal.

Impactante y desnuda, en este conjunto de obras, Paloma Navares va desplegando múltiples ejemplos de la transferencia entre la visión interior y la visión exterior: la materialización de las imágenes del reposo, la sustitución de lo real por la actividad de la memoria, las obsesiones por los ojos convertidos en esculturas y objetos poéticos, los retratos *sui generis* de algunos poetas decididos al suicidio y, finalmente, para quienes se arriesguen, nos propone confrontarnos con la locura misma, el reflejo de la identidad perdida, el otro lado del *(Al) filo*, que da título a esta valiente exposición.

Proyectada contra la pared de un cubículo con aire hospitalario, la imagen de un joven en pijama, desnudo de cintura para arriba, caminando dentro de una habitación vacía, las palmas de las manos pegadas a la pared como si recorriera una cornisa. La mirada lejos y asustada. Teme asomarse y regresa. Pero el vídeo le obliga a repetir en un bucle sus miedos. Un Sísifo coetáneo enfrentado a la metáfora de la existencia: *Habitación 13*. **T**

Enrique Arce es documentalista y experto en la obra de mujeres artistas.

Música / **Por lo espejos...**

Por los espejos del agua, de Ginesa Ortega, 2002: Picap.
Olga Ruiz de León



Un paseo por los diferentes estilos musicales, pasados todos ellos por el “*Tamiz del flamenco*”, es lo que nos sugiere Ginesa Ortega con su último disco *Por los espejos del agua*. Dulce Pontes, Bob Marley, Fito Páez, Billie Holiday, Serrat y el toque flamenco de Juañares han hecho posible esta fusión de ritmos que nos muestra la visión más libertaria, que no libertina, en el ámbito del flamenco actual.

Nacida en el seno de una familia gitana en Francia, Ginesa comienza sus andanzas en el mundo del flamenco desde su infancia cuando se traslada a Barcelona, lugar donde reside. Participa en los más prestigiosos festivales flamencos y su curiosidad artística la lleva a integrarse en el grupo de flamenco-fusión Iberia y a participar en diferentes festivales de jazz por toda Europa. En 1990 graba *El amor brujo*, de Manuel de Falla. Colabora entre otros con el grupo teatral catalán La Fura dels Baus y la Orquesta del Teatre Lliure con quien graba *Canciones populares*, de Federico García Lorca. Tras este devenir por distintos estilos musicales se reencuentra con sus raíces flamencas en *Siento* (1997), y *Oscuriá* (1998), sus primeros discos en solitario. Ahora vuelve con algo fresco.

Por los espejos del agua intenta reflejar una imagen de libertad en el cante flamenco. Para ello, Ginesa ha elegido una serie de autores cuyo nexo común, según sus palabras: “*Está en el alma*”. Trata con especial cuidado el tema de Billie Holiday *I'm a Fool to Want You (Me lo merezco)*, refiriéndose a ella como “*La americana más flamenca de todos los siglos*”. El saber hacer de Dulce Pontes nos lleva por aguas mediterráneas con su *Canção do mar (Canción de mar)*, tema que junto a *Desde el alma* a partir de la versión de Fito Páez y *Aquellas pequeñas cosas* de Joan Manuel Serrat han encajado perfectamente con el sentir flamenco. Se atreve a flirtear con el reggae de Bob Marley en el tema *Vive y sueña tu libertad*, dedicado a todas las mujeres que en algún momento han sido privadas de ella. Viajamos a tierras cubanas con *Amarrao en el Malecón*, para regresar a los temas más flamencos: *Manchada de amor* por bulerías y *En un laíto* por tangos, cedidos por Juan Carrasco, Juañares. Sin olvidarnos del tema *Alegrías pa mi niña* dedicado a su hija y fuente de inspiración para darle título al disco; y para finalizar, nada mejor que un cante festero con la bulería popular *Puerta abierta*.

Ginesa Ortega es capaz de hacernos llegar desde lo más jondo hasta los temas de inspiración más moderna, sabiendo avanzar en la evolución del cante sin necesidad de desvirtuarlo y respetando en todo momento la raíz del flamenco. Nos quedamos con lo mejor de esta cantaora gitana, el duende de su voz. **T**

Olga Ruiz de León, es documentalista en el Centro de Documentación de la Confederación Sindical de Comisiones Obreras.

Danza / **Mónica Valenciano**

Coreografía *Disparate nº 5: 5 Misterios*, dirigida e interpretada por Mónica Valenciano. Compañía: El Bailadero. Iluminación: María Güel.

La Casa Encendida (Madrid) en enero de 2003.

Estefanía Morante



Danza que emociona, que sorprende, que te toca y tocas. Hacía tiempo que no se veía en Madrid un solo de danza como el que Mónica Valenciano nos presentó en enero en La Casa Encendida. Una pieza que forma parte de su serie *Los disparates*, y que ha sido formulada a partir de los estudios realizados sobre la obra homónima de Goya. *5 misterios* se nutre además de reflexiones de artistas de otras disciplinas como Pablo Palazuelo, María Zambrano y Jorge Luis Borges.

Bailarina y coreógrafa canaria, Mónica Valenciano se forma en Barcelona y Madrid. Investiga sobre tauromaquia y boxeo; desarrollando desde 1987 una labor creativa y pedagógica independiente, relacionada con la danza más contemporánea que se realiza en nuestro país. En la actualidad es una de las coordinadoras, junto a Ana Buitrago y Olga Mesa, del proyecto *La Inesperada*, un lugar de encuentro para el debate y desarrollo de una comunidad de danza activa y de fomento de nuevos valores.

En esta pieza nos propone la transparencia como revelación de un personaje movido por lo que le rodea. Mónica Valenciano se entrega desde que aparece por el patio de butacas. Avanza, envuelta en una manta gris, mirando atrás mientras arrastra una silla y lleva algunos objetos: una cámara de usar y tirar; una copa plateada opaca, un rotulador verde y una botella de cava a medio vaciar. Apunta con la cámara y nos hace una foto, la copa no la utiliza, bebe “a morro”, y con el rotulador se anota algunas cosas en la mano. Sus zapatos también intervienen, unos zapatos de tacón plateados que se quita, sin necesidad de usar las manos, con un golpe seco que los hace salir disparados, primero uno y luego otro, giran en el aire unas cuantas veces y golpean contra el suelo... Mónica pega un grito torero, flamenco, agresivo, desgarrado, un olé lleno de locura. Nos impacta, nos “saca” la risa.

Sobre el telón de fondo se proyecta una imagen, es otro público que también mira. Baila descalza sobre el suelo y la manta, susurra y repite y grita, y piensa con su cuerpo mientras se mueve, observa cuando se detiene, provoca, incita al público. Te atrapa. Puede ser loca, borracha, demasiado cuerda... Su mirada, sus ojos, nos tiene presos desde el primer momento. Una mirada que no mira, que habla. Su voz baila. Su movimiento es la escritura sonora de su cuerpo. Las lágrimas se le escapan sin ningún gesto de lamento, y se le escapan también los mocos, y la baba, y se le escapan las ganas de comunicar; de extrañar; de despertar. **T**

Estefanía Morante es profesora de danza y miembro de la compañía danzala.

El tiempo ¿lineal o circular?

El tiempo es casi por definición escurridizo, pero hay estrategias para utilizarlo de formas distintas y sacarle mayor o menor partido. ¿Hay diferencias de género a la hora de hacer uso de él?

Tere Mollà

HACE ALGO más de un año escuché por primera vez hablar de las expresiones de “tiempo en circular” y “tiempo en lineal”. En una conferencia Elena Simón, del Feminario de Alicante, explicaba las diferencias entre uno y otro.

El tiempo lineal es, para entendernos, el que transcurre mientras estamos haciendo una cosa detrás de la otra, ordenadamente, sin pensar en nada más que en lo que estamos haciendo. O sea cómo si estuviéramos trazando continuamente una línea recta con nuestro trabajo y sin desviarnos con otros pensamientos o cuestiones. Por ejemplo, reparar una persiana de nuestra casa, intentando hacerlo lo mejor posible, sin ninguna interferencia que nos distraiga.

El tiempo circular consiste, más o menos, en que mientras realizamos una actividad nos ocupamos mentalmente en organizar otros tipos de trabajos. Así

“El tiempo horizontal es básicamente masculino y el circular o espiral femenino”

se forma un círculo completo, o mejor dicho una espiral que nos lleva a organizar tareas o a trabajar continuamente. Siguiendo con el ejemplo anterior, mientras reparamos la persiana de forma eficiente, nos ocupamos mentalmente de organizar otro tipo de tareas, como las domésticas o las de preparación de una excursión...

Si los conceptos en sí mismos ya son, como mínimo, divertidos, lo mejor es cuando se les pone género a estos conceptos del tiempo.

Según Elena Simón, el tiempo horizontal es básicamente masculino y el circular o espiral femenino.

Esto, según explicaba, no es bueno ni malo *a priori*, pero si nos dejamos llevar siempre por el tiempo



Arno, Proyección (estoy perdiendo el tiempo) sobre el río Arno y el Palazzo Bargagli en Florencia (Italia) de la artista norteamericana Jenny Holzer.

circular o en espiral, las mujeres acabamos siendo verdaderas esclavas del tiempo, o mejor dicho de la falta de tiempo. Así cuando no hay que llevar a los niños al colegio, hay que planchar, y mientras se plancha, se piensa en que mañana, después del trabajo, sería conveniente ir a hacer la compra de la semana, puesto que así aprovecharíamos mejor el rato que tenemos antes de ponernos a preparar la cena ya que tenemos invitados...

Claro hubo carcajada inicial al vernos todas reflejadas. Es cierto, la mayoría desde niñas hemos hecho, pensado y organizado muchas cosas al mismo tiempo y eso te da muchas habilidades a la hora de sacarle el mayor partido posible al tiempo. La cultura que hemos recibido hace que casi siempre vivamos en tiempos circulares, con lo que conlleva también de agotamiento. Evidentemente esto no quiere decir que los hombres no lo utilicen; pero sí que usan y abusan algo más del tiempo lineal.

Lo más adecuado, sin duda, sería que las unas y los otros viviéramos en tiempos mixtos, a veces lineales y otras circulares. ¿Ayudaría esto además al aprendizaje de unas y otros a la hora de repartir las tareas domésticas? **T**

Tere Mollà es la responsable de la Secretaría de la Mujer de la Federación de Servicios y Administraciones Públicas del País Valencià.

CC.OO., un sindicato de hombres y mujeres

“Muchas veces la transversalidad es sólo literatura”

Cecilia Sanz comenzó su militancia a principios de los años 70 en Valladolid, donde ayudó a la creación de unas entonces ilegales Comisiones Obreras. En la actualidad es la secretaria general de la Federación Agroalimentaria de Comisiones Obreras, que engloba tanto la industria alimentaria como el trabajo en el campo.



Cecilia Sanz.

¿Piensa que está equilibrada la representación sindical de mujeres y hombres?

Es harto evidente que no hay equilibrio ni en las instituciones de representación democrática ni en las organizaciones políticas, que deberían ser ejemplo para la sociedad. En el sindicato, los avances también se producen con lentitud.

¿Opina que, en general, se está trabajando para hacer cada vez más partícipes a todas las mujeres (afiliadas, simpatizantes, delegadas, responsables) de las tareas del sindicato?

Creo que el discurso si está presente en los debates, aunque haya un cierto divorcio en la aplicación. No obstante se suceden ejemplos muy esperanzadores. En algunas organizaciones de la Federación

“Las mujeres creo que aportan, en la forma de relacionarse, más flexibilidad.

Esta flexibilidad también se traduce en la manera de afrontar los problemas y las alternativas”.

Agroalimentaria, por ejemplo, las mujeres participan con responsabilidades sindicales muy activamente. En muchas ocasiones, simplemente hay que darles la oportunidad.

Como secretaria general de una federación estatal ¿cómo valora esta

participación? ¿qué cree que pueden aportar las sindicalistas?

En algunos sectores en los que las mujeres son mayoría no sería posible realizar la acción sindical sin su participación. Las mujeres creo que aportan, en la forma de relacionarse, más flexibilidad. Esta flexibilidad también se traduce en la manera de afrontar los problemas y las alternativas.

Trabaja en una federación en la que la segregación profesional es muy fuerte, ¿está creciendo la afiliación de las mujeres?

La Federación Agroalimentaria es muy diversa. Está creciendo en afiliación en general, pero no es fácil que este incremento se traduzca también en la representación de las mujeres. Por el momento, en

nuestro país los mayores porcentajes de temporalidad se refieren a las trabajadoras. Les afecta a ellas especialmente.

¿Cuáles son las condiciones de trabajo en los sectores más feminizados del sector agroalimentario?

Se han conseguido grandes avances en la regulación de los trabajos, pero éstos siguen siendo los de menor cualificación y, por tanto, también los más desvalorizados.

¿Cree que las organizaciones tienen en cuenta en su trabajo cotidiano la cuestión de la transversalidad?

Creo que se tiene en cuenta en las plataformas de la negociación colectiva, e incluso se plasman en los acuerdos de los propios convenios. Pero, al igual que con los acuerdos generales en esta materia, muchas veces es poca cosa, más que nada literatura.

¿Cuál es la discriminación sexista que más le indigna?

Lo más indignante es la violencia contra las mujeres; la gran cantidad de noticias que se suceden “casi con toda normalidad” y que provocan una gran impotencia.

Pero hay otras situaciones que tienen que ver con la doble moral en las que, bajo una apariencia de igualdad, con mayor o menor sutileza se niega el reconocimiento y la capacidad de las mujeres en las esferas de toma de decisiones, en los órganos de dirección de las empresas, de las instituciones, etc., negando con ello a la mitad de la sociedad. **T**

acompañame, por favor



invadir/ser invadida

la pérdida de control lleva a la fragmentación

crear símbolos. creer en ellos. confundirlos con la realidad

recrea el propio mundo para no tener miedo. asíentate

acotar espacios, marcar el territorio

huir

te casarás y tendrás hijos

sumérgete en las nueve olas. vístete de algas. mete piedras en la boca

SUBVENCIONADA POR EL
MINISTERIO DE TRABAJO
Y ASUNTOS SOCIALES



Trabajadora

SECRETARÍA CONFEDERAL DE LA MUJER DE CC.OO.
<http://www.ccoo.es/sindicato/mujer.html>
e-mail: trabajadora@cco.es